

# MUJERESALADAS

MARZO 2025

No.12



EDICIÓN ANIVERSARIO

# CONTENIDO

---

## EDITORIALES

---

**Editorial** 5

---

**Crónicas de lo Cotidiano** 6

---

**Colectánea** 8

---

**Florilegio de Minucias** 10

---

## Artistasalada del mes

---

**El origen de la mujersalada** 15

# SECCIONES

---

## Poesía

Huele a mar

Libre de mí

Sublime confusión

A quien volví fantasma

Trazos al aire

En ciclo de olvidar

El reflejo de tu mirada

---

18

## Cuento

Esperanza

Marta

---

28

## Novela

El amor de mi vida  
(Capítulo XI)

---

37

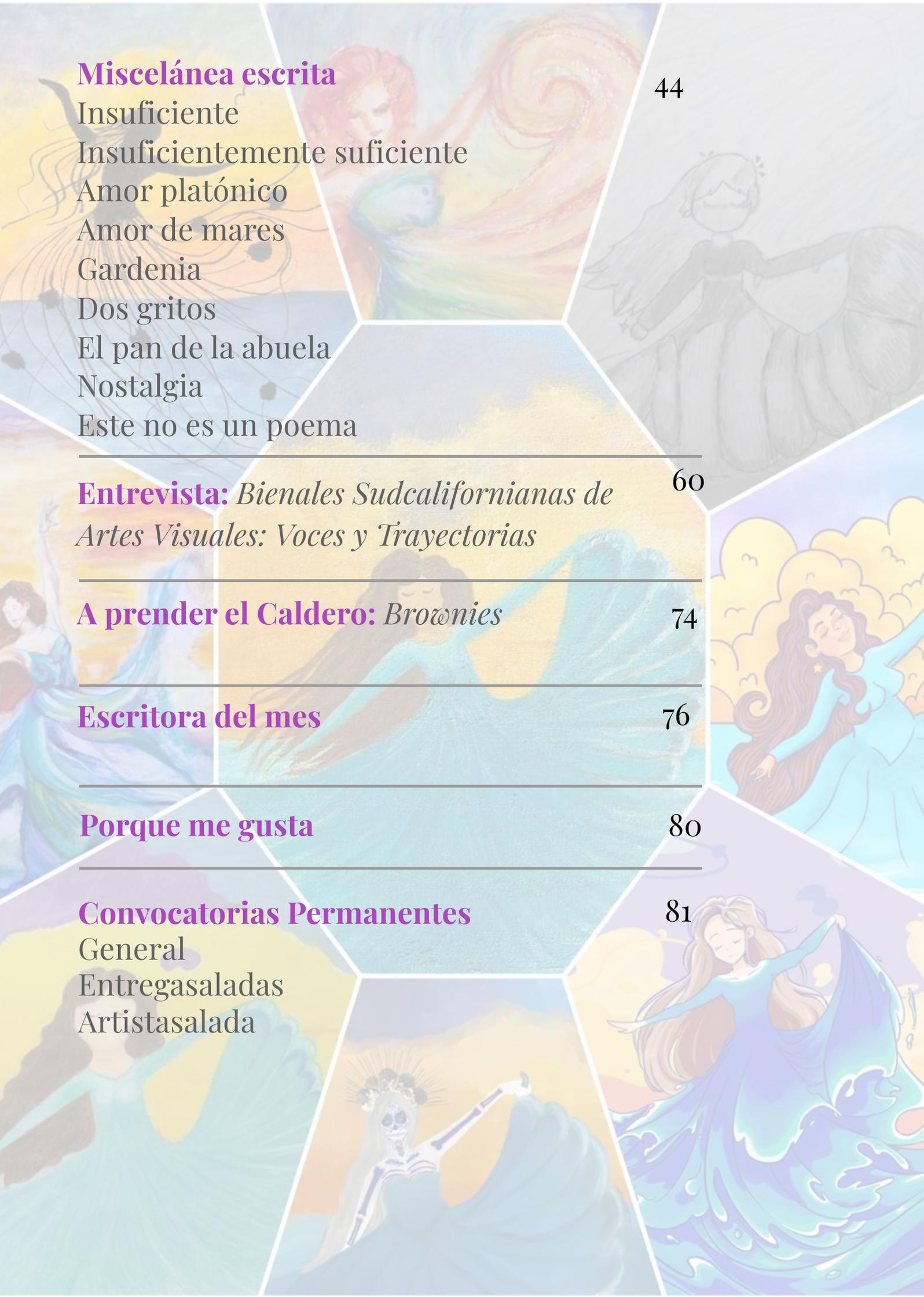
## Miscelánea visual

Mujeresaladas 6

Brasas

Insuficiencia

39



## Miscelánea escrita

Insuficiente

Insuficientemente suficiente

Amor platónico

Amor de mares

Gardenia

Dos gritos

El pan de la abuela

Nostalgia

Este no es un poema

44

---

**Entrevista:** *Bienales Sudcalifornianas de Artes Visuales: Voces y Trayectorias*

60

---

**A prender el Caldero:** *Brownies*

74

---

**Escritora del mes**

76

---

**Porque me gusta**

80

---

**Convocatorias Permanentes**

General

Entregasaladas

Artistasalada

81



## Edición aniversario

Con gran alegría y emoción, celebramos el primer aniversario de **Mujeresaladas**, una revista que nació como un sueño colectivo y que hoy se consolida como un espacio vibrante para la expresión artística y literaria de mujeres valientes, creativas y audaces.

En **Mujeresaladas**, no solo escribimos *para*, escribimos *con* y *desde* nosotras mismas. Aquí, el arte no tiene límites ni fronteras: fluye entre la poesía, el cuento, la novela, la pintura y la fotografía, creando un mosaico de emociones y perspectivas que nos define como comunidad. Este primer año ha sido un viaje de descubrimiento, donde hemos aprendido que **nuestra fuerza radica en la diferencia que nos hermana**, en la originalidad de nuestras visiones y en la valentía de compartirlas.

Hoy, más que nunca, celebramos que **Mujeresaladas** es un espacio donde todas somos protagonistas, donde cada voz cuenta y donde cada creación es un paso hacia la transformación.

No nos queda más que decir **¡Mil gracias!** a nuestras lectoras, colaboradoras y a toda la comunidad que ha hecho posible este primer año. Que esta edición aniversario sea un recordatorio de que, juntas, podemos seguir construyendo un futuro donde el arte y la palabra sean herramientas de unión y resistencia.



# Crónicas de lo Cotidiano

Elisa Morales Viscaya

## *Verde limón*

Me fui al *90's Pop Tour* en el Carnaval de La Paz y, como buena señora con síndrome de Peter Pan y una crisis existencial bien administrada, me trasladé de inmediato a mis años de juventud desenfundada. Bastaron los primeros acordes de *La Calle de las Sirenas* para que mi cuerpo reaccionara con un espasmo cuasi epiléptico de emoción y mi cerebro me escupiera directo a esasnochadas interminables, donde los besos sabían a *Caribe Cooler* y perfume *del Avón*.

Brinqué, bailé, canté como si mis rodillas fueran a regenerarse mágicamente al día siguiente. Spoiler: no lo hicieron. Pasé una semana entera con las pantorrillas contracturadas, pagando con dolor cada salto que di en honor a OV7, Magneto y compañía. Pero valió la pena, porque los recuerdos me cayeron encima como slime verde limón con brillitos, pegajoso y radiante, exactamente como mi memoria noventera: escandalosa, fluorescente, impregnada de lentejuelas y rímel azul eléctrico.



A lo largo de los años, esa estética chillona ha sido mi compañía constante, mi amuleto kitsch, la manera en que mi pasado me guiña el ojo con cariño y burla al mismo tiempo. Porque, vamos, ¿cómo no reírse de una misma cuando recuerdas los pantalones acampanados con plataformas de 15 cm y las diademas con mariposas de alambre que rebotaban con cada paso? O la cabeza llena de cuentas de plástico que elegantemente llamábamos “piojitos”. Éramos gloriosas y ridículas a partes iguales, como debe ser toda juventud bien vivida.



Pero lo que más me gusta de mi nostalgia personal es que no me invade con melancolía llorona ni ganas de volver a los 15. Para nada. Yo, desde el cuarto piso, no le envidio un carajo a mi versión puberta que vivía con el estómago en un nudo por idioteces. Que se quede con su piel de durazno, claro, pero también con su autoestima de papel mojado, su miedo patológico a quedar en ridículo y su devoción por complacer a gente que hoy apenas logro reconocer en la calle.

Claro, hubo magia. Porque si algo tienen los 15 es que cada mínima cosa vibra como si fuera el soundtrack de una película de los 90. El primer beso que te revuelca el estómago, la primera vez que alguien te agarra la mano y sientes que te vas a derretir en el piso, la primera noche clandestina donde juraste que habías descifrado el código de la vida, el primer vodka con jugo de piña que te hacía sentir que eras inmortal.

Cada emoción era un estreno, cada error un drama digno de una novela de Televisa. Amar con la desesperación de quien cree que el mundo se va a acabar si no te responde el mensaje; bailar hasta el agotamiento, convencida de que un verano entero podía reescribir tu destino; y sí, lo hacía. Ahí radicaba la vida: en lo absoluto de cada sensación, en lo torpe y grandioso de vivir sin frenos, porque las rodillas no dolían todavía.

Pero la nostalgia no me engaña. Sé que la novela sigue estrenándose. Yo aquí sigo acumulando primeras veces, porque resulta que la vida no deja de sorprender si una sabe dónde mirar. Primeras visitas al dermatólogo por una manchita irregular, primeras veces googleando “síntomas de premenopausia” con el ceño fruncido, primeras veces usando faja y descubriendo que sí hace diferencia, primeras veces sintiendo una contractura solo por subirte en los hombros a una nena de 6 años que quiere corear con **Luli Pampin**. La emoción sigue, solo que ahora llevo protector solar y un antiácido en la bolsa.

Y así como sigo encontrando primeras veces en esta adultez con garantía vencida, también celebro esta nueva primera vez que construyo en colectivo. Porque es hermoso mirar atrás con amor, pero también crear recuerdos que, en el futuro, se volverán otra nostalgia. **Hoy hace un año nació Mujeresaladas**. Doce meses de letras, arte y una comunidad que sigue creciendo con la misma energía brillante y audaz que he amado toda la vida.

Así que sí, la nostalgia sigue siendo verde limón con brillitos. Y yo también. Porque así es esto de seguir viva: un eterno *90's Pop Tour* en el que aprendemos a cantar nuestras canciones favoritas a grito pelado y sin pudor, mientras seguimos escribiendo nuevas.

**Feliz primer año, Mujeresaladas. Que vengan muchos más.**

# Colectánea



**Nos transformamos en arte**

**Sofia Murillo**

Cuando creé el concepto de esta columna tuve un gran conflicto respecto a cuál sería el tema ideal para compartir con ustedes, qué podría mantener, porque la gente suele tener una especialidad, al menos eso he visto. Sin embargo, para mí es complicado centrarme en una sola cosa por tanto tiempo, y quería que esta columna fuera algo duradero. No es que no me guste hablar, me encanta, pero no siempre de lo mismo.

Poco después, me di cuenta que aquello que creía un problema (tener tantos gustos, temas de qué hablar, aficiones, hobbies, pasiones y ramas del arte que me gustan) se podía volver mi especialidad;

**especialista en la diversidad artística.**

A partir de entonces, he visto como auténticas y originales las cosas que acompañan mi personalidad, aunque a veces parezcan no resonar con nadie, a veces son sólo mías.

Hablo en primera persona porque es lo que conozco; mi deseo es siempre que quien me lea descubra que no está sola y que la intensidad que la abrumba no es más que una multitud de capacidades, ideas y talentos.

En ese sentido, y por motivos del aniversario, quiero contarles sobre cómo surge Mujeresaladas, por la necesidad de volver auténtico aquello que nos hacía diferentes.

Cuando no encuentras un lugar para ti, por más que has buscado e intentado, la solución está en crear un espacio donde puedas autoaceptarte y darte la oportunidad de manifestar todas tus capacidades.



Mujeresaladas surgió como una respuesta a una problemática, como la transformación de lo que podría haber sido una debilidad en una gran fortaleza.

Porque no escribimos *para*, escribimos *con y desde*. No para la gente y los corazones, sino desde la cotidianidad de ser persona y con el corazón en la mano. No escribimos para alguien, **somos alguien escribiendo**. En este sentido, encontramos nuestro arte irregular, intenso y descontrolado, como las olas y la espuma.

Hemos querido dar voz a aquellas a las que se les ha ignorado por mucho tiempo, por ser diferentes, por no encajar. No obstante, en esa diferencia radica nuestra originalidad; porque no estamos copiándonos de nadie, **sólo nos transformamos en arte**.

Me atrevo a hablar por todas las integrantes de la Consejo Editorial de Mujeresaladas, al decirles que nuestra misión principal es que descubran que no están solas si estamos todas juntas y que **su arte es valioso porque ha sido realizado por ustedes, las artistas**.





# FLORILEGIO DE MINUCIAS

*elleee* Fernanda Cisneros

## *Todo lo que cabe en un año*

*And so, this is about the choir and about those who might be bold enough to join it before another wretched year arrives to erase another handful of us.*

*Hanif Abdurraqib, They can't kill us until they kill us*

En estos primeros meses del año, tengo la sensación de que paso mis días manejando. Desde la nueva casa, a la que nos mudamos el 24 de diciembre, hasta el centro cultural en el que comenzamos a trabajar unos amigos y yo. A veces creo que un día ajetreado es más bien la eterna carretera interrumpida por los breves momentos de actividad en un lugar y otro.

Me da por ver las nubes. O la calle. O el rostro de los demás conductores cuando nos amontonamos frente a un semáforo en rojo. También me da por pensar: mi mente como la radio del auto, cambia de estación sin pausa, entreteniéndose en una melodía sólo lo suficiente para adivinarla antes de seguir con su movimiento errático.

En uno de estos instantes robados me sorprendí incrédula ante lo mucho que cabe en un año. Suena raro, *¿cómo es que todo esto cabe en un año?* Claro, la idea fue sólo un pensamiento de semáforo, fácil de tener e igualmente de perder entre la estática mental, pero, como no es posible escapar del tráfico, decidí tomarme el tiempo para traducir este hilo mental.

Nada en mí podría explicar la certeza con la que se desliza el tiempo; cómo, entre un segundo y el siguiente, han pasado tantos días, tantos meses, y cómo, paradójicamente, encuentro en el calendario que *apenas* ha pasado un año. Es un poco como encontrarse en un acordeón constante, algo que se estira y se contrae conforme la vida rezuma de cada fibra.

Es la única forma en la que concibo posible escribir que hace un año nació Mujeresaladas; el único indicio de cómo, mientras los días se deslizaban inconsecuentes, la imagen a gran escala se construía en silencio. También es la sola explicación a cómo un puñado de gatos en el internet consiguieron soñar una revista y volverla realidad en menos de lo que nos tomó escoger el nombre y la paleta de colores.

Ninguna luz roja me alcanza para analizar la cadena causal que nos llevó de flotar abstractas en ideas y deseos hasta hoy; hoy que nos tenemos a nosotras mismas y a esta bella comunidad en ciernes. Hacer un proyecto como este lleva tiempo, claro, pero implica mucha más paciencia que segundos, porque es una cosa constante, que crece, se mueve y, sobre todo, que nunca está terminado. Es el eterno manejar hacia un lugar indefinido, sólo para darnos cuenta de que el objetivo era la ruta misma.

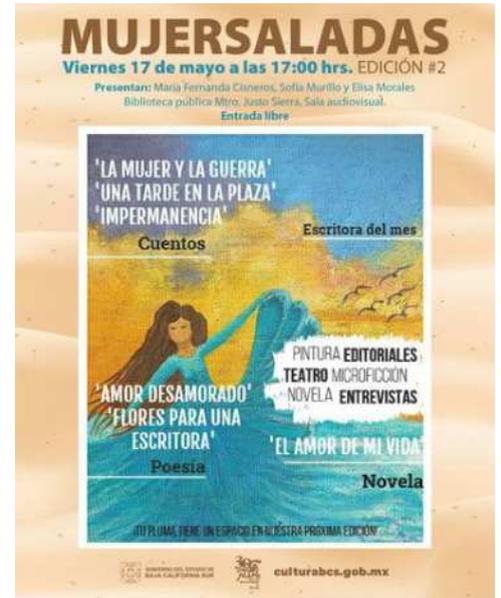
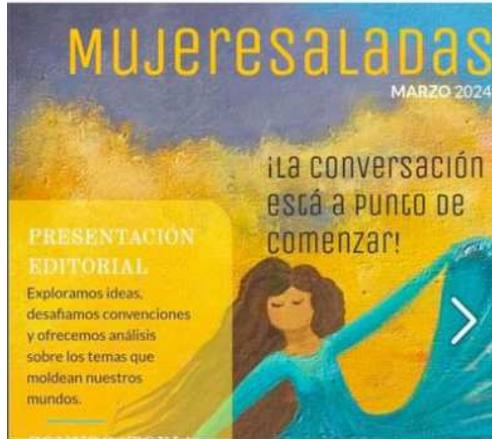
Así que, amadas lectoras, pónganse el cinturón conmigo, escojan buena música y lleven algo de tomar, que esta sólo es la primera parada.

*Todo lo que cupo en un año*

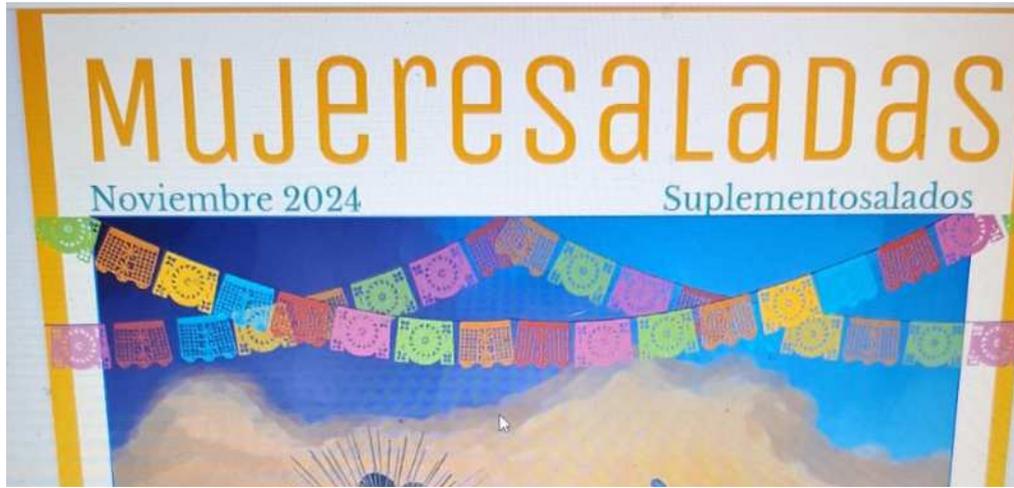




Sitio web:  
[www.mujeresaladas.com](http://www.mujeresaladas.com)





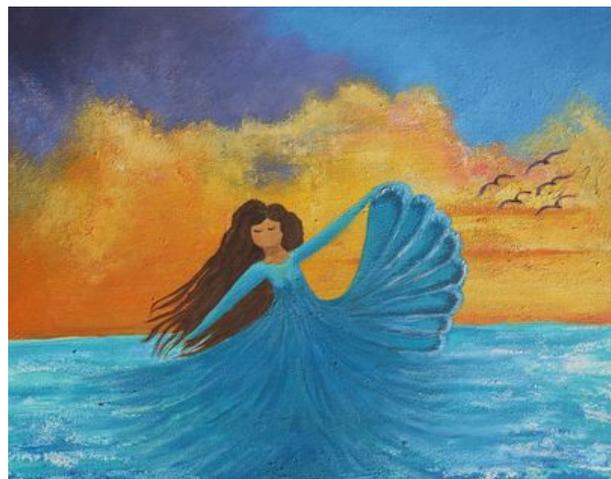


¡Feliz primer aniversario a toda la comunidad de Mujeresaladas!

Con motivo de celebrar el aniversario de nuestra revista hemos querido compartirles la historia de cómo surge la pintura MUJERSALADA que ha sido reinterpretada, y lo sigue siendo, por artistas llenas de talento.

Nunca vamos a dejar de maravillarnos por el gran talento que Marisela Ernult plasmó en esta bella pintura, pues logró mostrar la esencia de la libertad, frescura y viveza del espíritu de Mujeresaladas a través de los colores y los detalles implícitos en cada fragmento de la imagen.

No obstante, el origen de la MUJERSALADA se remonta a un tiempo más atrás y desde un propósito más inocente.



Era una joven de apenas quince o dieciséis años la que dejó que su trazos se guiarán por su sentir, al pensar como bello plasmar a una mujer que vestía el mar y danzaba con lo hacen las olas.

Es en verdad impresionante cómo una imagen que fue creada en 2017 con el único deseo de expresar libertad, autonomía, soltura, elegancia y belleza, fue redescubierta en 2024 para crear algo tan maravilloso como la imagen que ilustra Mujeresaladas: una comunidad de mujeres que danzan seguras vestidas con su arte.

Así pues, cada obra que se realiza, ya sea pintura, dibujo, escultura, fotografía o literatura, resulta trascendental en nuestra historia, pues el arte son momentos donde nos plasmamos, nos descubrimos y reinterpretamos a nosotras mismas.

**Así pues, hoy que nos encontramos en esta memorable celebración, queremos dar un gran reconocimiento a todas las artistas que nos han hecho el honor de reinterpretar esta bella imagen, que nos simboliza y significa, según su estilo y espíritu artístico. De igual forma, y no menos importante, reconocer a todas las artistas visuales que nos han acompañado en el año 1 de Mujeresaladas y que forman parte de esta bella comunidad con su arte excepcional.**

ARTISTAS SALADAS AÑO 1



ANA  
KOREA  
ESPINOZA



LUNA  
MEYIJBEN  
AVILÉS  
CASTRO



MAGGIE MAY



MAKNZEI



BIBI



BEATRIZ



ERIKA S.  
MARTINEZ



CATALINA  
ESCUDERO

ARTISTAS VISUALES



MARISELA ERNULT  
ANA HERRERA  
MAGGIE MAY  
MERCEDES CASTRO  
VERDUGO  
MARSIAET NAVARRETE  
SOCORRO PAURA  
LÁPIZ WHITE  
ZAIRA EVA NAYELI (ZEN)  
SCARLETTE OROZCO LÓPEZ

RENATA DUARTE MORALES  
BÁRBARA LÓPEZ SENTÍES  
CRISTINA HERNÁNDEZ  
SENTÍES  
ADRIANA LÓPEZ SENTÍES  
JUDITH NATALIA OROZCO  
ORTIZ  
ALEJANDRA BAUTISTA  
ERIKA S. MARTÍNEZ  
DANI OSUNA  
DANIELA VILLAREAL



# SECCIONES

**POESÍA - CUENTO  
NOVELA - RECETAS  
MISCELÁNEA VISUAL / ESCRITA  
ESCRITORA DEL MES  
PORQUE ME GUSTA  
CONVOCATORIAS SALADAS**

# Huele a mar

Maru Ortega

Huele a mar y a pesca  
incestuoso amor eterno

Aprendiste del cetáceo

Sus historias amorosas  
biblioteca erótica

La tierra no pudo sostener  
el romance de pink floyd

Acuoso baile seductor  
la timidez quedó en el pasado

Los anales de la historia  
mil cuentos inventarán

Moralistas aburridos  
temerosos del placer

Van contando las especies  
olvidan saborear el placer de ser

# MARU ORTEGA



Nacida en Puebla en 1951, María Eugenia Ortega y Mena es una terapeuta familiar dedicada a la salud mental y el bienestar comunitario. Con más de tres décadas de experiencia, ha trabajado principalmente con personas de la tercera edad, abordando problemas de salud, alimentación y ejercicio. Su obra más reciente **Entre Dos Mares, Un Volcán**, recoge las historias de vida de 56 personas mayores, preservando una parte fundamental de la identidad y cultura de Baja California Sur.

María Eugenia se formó en psicopedagogía clínica en la Universidad de León, España, y cuenta con una licenciatura en psicología. Esta base le ha permitido desarrollarse tanto en la práctica clínica como en el ámbito educativo, impartiendo cursos sobre discapacidades ocultas y creatividad, así como participando en congresos y seminarios en México y Europa.

Además de su carrera profesional, María Eugenia es una mujer poliglota que domina el inglés, francés y portugués, lo que le ha permitido conectar con diversas culturas y enriquecer su enfoque terapéutico. Con una mezcla de experiencia, sensibilidad y respeto por cada historia que encuentra, María Eugenia Ortega es un pilar en la comunidad de La Paz, donde continúa aportando con su ejemplo y dedicación.

# Libre de mí

Luar

Ciertamente, no hay razón  
de ser o no ser.

llorar y ser fuerte,  
ser frágil y suficiente.

La elección propia de convertirse  
o descubrir que siempre fuiste.

Por un instante de tiniebla,  
me encasillé en un emblema,  
esperando explicación

Y al final de todo,  
y después de tanto,  
¿Quién soy?

a mi ser,  
a mi sentir,

para no pensar más motivos,  
para no vivir más dilemas.

Soy mujer,  
sin necesidad de creerlo,  
sin necesidad de decirlo.  
Soy fuerte, soy frágil,  
independiente,  
de una energía fría  
que prefieren llamar masculina.

Pero solté el pensar,  
ese amargo pesar.  
Me volví el reflejo  
de mi propio deseo,  
sin el nombre,  
sin el concepto.

Soy lo que soy,  
lo que sea que soy.  
No veo identidad en etiquetas,  
en colores, en banderas.  
Simplemente en la manera  
en la que demuestro cuánto amo.

Un desear,  
un querer,  
el evitar,  
el no saber tener.

En la forma de mi amor,  
en lo libre que soy:

Me es mejor serlo todo  
y no saberlo nada,  
porque no es justo para mi alma  
vivir tanto tiempo enfrascada.

# Sublime confusión

Luar

Tengo un sentimiento subliminalmente extraño,  
pero no me confundas, no precisamente malo,  
desconocido.

Siento una tranquilidad que me atormenta,  
un silencio que me abruma,  
y una paz que me tensa el alma.

Me ahogo en el sentimiento de no tener nada en la cabeza  
que me dé vueltas,  
a excepción de este mismo sentimiento,  
al que no encuentro explicación.

Siento mi presencia en la más pura existencia,  
y mi alrededor no tiene reverencia,  
más allá de la correspondiente,  
Pero me siento presente al explicar esta sensación.

Tengo este tipo de noción...  
de estar viviendo mi ahora,  
no mañana, no pasado,  
mi segundo, mi agitación al ritmo de mi corazón.

Qué discrepante sensación.  
Sublime, tersa,  
inquietante para un remolino de preocupaciones.

# A quien volví fantasma

Luar

Y en cuanto a ti,  
quien nombré innombrable en mi vida,  
quien volví fantasma y enterré en el olvido,  
lo cierto es que jamás te olvido.  
Cada mañana al despertar,  
a veces antes de dormir, sin cesar.  
En algún rincón te he de pensar.  
Sin emoción,  
sin sentimiento.  
Solo tú, rebobinando tus recuerdos,  
insistente en revivir momentos.  
Me acostumbre a ti, lo sé.  
Como el día se acostumbra a no estar con la noche;  
y no es ningún reproche,  
es tu eco en mi mente que no se fue.  
Espero que duermas en paz,  
que encuentres historias, y algo más,  
que plasmes tus sueños en versos bellos,  
en relatos cálidos, en mundos nuevos.  
Captura tus momentos, no los dejes escapar,  
los tristes, los hermosos, todos los que te procures hallar,  
en esa saturación pálida y absurda,  
tan fiel y tan tuya.  
Duerme bien, descansa tu ser.  
Despierta, vive, no dejes de ser.  
Por favor respira y sigue tu rumbo,  
Tal vez así olvide que no estoy en tu mundo.

# Trazos al aire

Luar

Caen en lágrimas las líneas que quisiera trazar en papel,  
mis manos temblorosas no soportan el peso de un pincel.  
Si entono y empiezo, caeré y moriré.  
si me detengo y me alejo, caeré y moriré.  
Estoy atada a la discordia, a la locura,  
trazando un nuevo comienzo, que poca cordura.  
Sueños, delirios, reír y llorar.  
Azul y amarillo, un nuevo despertar.  
Una cuerda, una tecla, un eco distante.  
Tres y tres, dan las diez, un sonido alarmante.  
Peino desgracias, limpio arrogancias,  
tanteo, tanteo, exactitud en la balanza.  
Disfrazo mis miedos, destruyo mi cuerpo,  
alimento mi sombra con falso silencio.  
Encierro mi soledad entre muros color despertar,  
con mensajes que me gritan que no puedo renunciar.  
Lloro, insulto, no te quiero ver jamás.  
Lloro, me insulto, ya no tengo nada más.  
Mi pincel es una pluma,  
mi corazón el lienzo.  
Por ahora no hay pintura,  
por ahora no hay comienzo.  
Por lo tanto, hoy dibujo en tono de un verso.

# En ciclo de olvidar

Luar

Una vez más miraré el cielo inerte,  
con tal de, en mis pensamientos, no tenerte.  
Soñando suspiros que no entenderá mi corazón,  
imaginando que mis manos atadas no hallarán acción.

No vale la pena correr tras más ríos,  
cada recuerdo se ha ido, ya no es mío.  
En las nubes hallaré la suavidad del despecho,  
entre sus formas redondeantes, lo que por ti no he hecho.

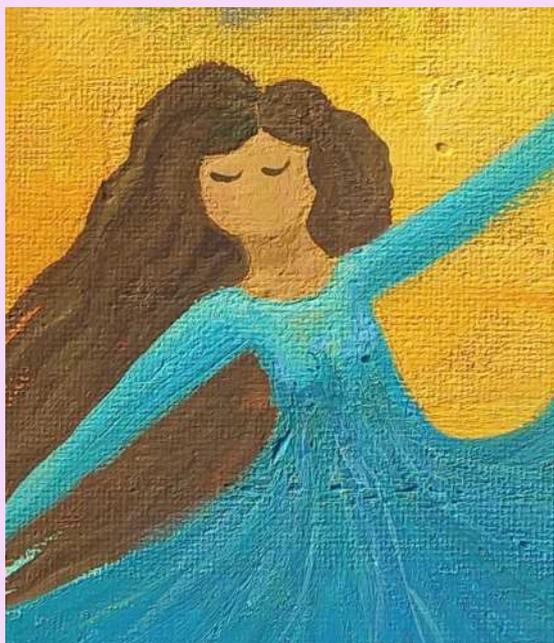
Subiré en el calor de un logro fugaz,  
flotaré en deseos de un rumbo audaz,  
y cuando despierte en la cruel realidad,  
caeré en precipitaciones hasta el mar.

Que las nubes me abriguen y me descubran,  
para desleírme y dejarme caer.  
Pues el cielo está tan cerca de la luna,  
que el resplandor del día no te deja ver.

# LUAR (FERNANDA GUERRERO)

Fernanda Karely Guerrero Malta (2003) es escritora y artista visual nativa de Baja California Sur. A través de la pintura y la escritura, explora la naturaleza y las emociones humanas, buscando capturar la belleza en lo cotidiano. Le apasiona experimentar con distintos estilos y técnicas en la pintura, siempre en busca de nuevas formas de expresión. Ha estudiado Lengua y Literatura, además de desarrollar conocimientos en animación y guionismo, disciplinas que han influido en su manera de contar historias. También ha impartido clases de pintura, compartiendo su amor por el arte como una forma de conexión y creatividad.

Su trabajo ha sido publicado en la revista *Fatum* de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Amante del cine y la literatura, encuentra inspiración en las narrativas visuales y escritas, y en su escritura busca reflejar la calidez, la nostalgia y los pequeños instantes que guardan algo más profundo.



# El reflejo de tu mirada

Natalia Rodríguez

A veces soy la pregunta  
la cuestión, la respuesta  
la interrogación, la duda  
y hasta la exclamación.

A veces soy un remolino  
un huracán, la tempestad  
un terremoto en aumento  
bajo el mismo cielo.

A veces soy el amor  
el deseo , la pasión  
en dosis elevadas  
el reflejo de tu mirada.

A veces soy la mujer  
de una y mil almas  
de una y cien raíces  
todas ellas en escarchas.

A veces soy todo  
o no soy nada ,  
soy más o soy menos  
hasta la suma de la resta.

A veces solo a veces  
de pronto me convierto  
solo en lo que tú prefieres  
y tú en mi rico ungüento.

# NATALIA RODRÍGUEZ



Soy Natalia Fernández Rodríguez. Nacida en España en 1975. Mi nombre como autora es Natalia Rodríguez.

Soy costurera e indumentarista regional de trajes del siglo XVIII. Cursé el taller de literatura de Andrea Pereira. He publicado en revistas literarias con cuentos y poesías, y en varias antologías como, *Versos compartidos* y *Aleteo de una mariposa*, entre otras. He obtenido tres menciones de honor: Poesía premiada en *Versos compartidos* y tres poemas premiados en el concurso Latinoamericano.

Colaboro en la página web de Escritores y letras WordPress. Y en Radio Consciencia online top new, como locutora en un programa literario llamado, "Especiales de Natalia". Además colaboro en Radio Unidos por la música Valencia, en el programa literario Concierto sentido.

Mis gustos y pasatiempos son la literatura, leer desde que era niña ha sido de mis grandes pasiones. La radio es mi segunda pasión junto a la música, algo que ahora, ejerciendo como locutora, hace que aun crezca mas mi pasión por las dos. Me gusta también el teatro y los musicales. Hacer crochet y pintar mandalas, salir a pasear con mi mascota, mi perrito Yaico.

Me gusta mucho viajar y conocer gente y costumbres. Soy de la opinión de que si todos conociéramos lo mejor de todos, el mundo sería mucho mejor. Lucho día a día para ir dando pasos a cumplir mi sueño, publicar mi primer libro.

# Esperanza

**Claudia Huerta**

Hoy cumplo setenta años. He llegado al límite de mi existencia. La muerte natural me olvidó y decidí poner fin a mi vida.

Estoy en una cápsula parecida a una nave espacial que me llevará a un viaje hacia lo desconocido. Vaya, de pequeña quise ser astronauta y ahora estoy por realizar una expedición que romperá los límites de lo conocido.

Me han dado una libreta y una pluma para que escriba alguna reflexión sobre mi vida y deje algún legado, ¿existirá alguien a quien le importe?

Cuando mi mente esté lista, me han indicado que bastará con que pulse el interruptor para que comience el principio del fin.

Fue un largo camino para llegar a convertir en realidad este ideal, es por eso que no entiendo el por qué la vida parece temblar entre mis dedos como un gusano que sabe que será aplastado, aferrándose a lo que ya no tiene sentido.

¿Por qué tiemblo, por qué mis dientes castañean? No puedo detenerme ahora, luché mucho para estar en este lugar. El primer monstruo que tuve que derribar fue la opresión de las creencias religiosas de mi madre. Cuando le platicaba sobre el fin que deseaba como desenlace de mi vida, a la edad que ahora tengo, con los ojos desorbitados, me sentenciaba: “No hay perdón de Dios para aquellos que se suicidan. Arderás eternamente en el infierno. ¡Ni se te ocurra!”, exclamaba llena de cólera.

Realmente, ¿arderé en el infierno? Si me viera encerrada en este lugar, gritaría que estoy loca, y entre lágrimas de impotencia, expondría que el suicidio no es más que la consecuencia por haberme alejado a Dios. Tonterías. En el pasar de los años me he dado cuenta de que Dios no está cerca de nadie, que no existe, no es una presencia solidaria que conforte en la soledad. Ni el alma de mi madre ha sido capaz de venir a platicar con la mía. Más allá de la muerte no existe nada. Ni el cielo, ni el castigo eterno.

No me gusta la violencia, ni sentir dolor, ni el batidero de la sangre, por esto elegí un método limpio e indoloro para finiquitar mi existencia. Me han dicho que bastará con que apriete el botón para activar el mecanismo. Cuando esto ocurra se inundará el interior con nitrógeno que reducirá de manera rápida el nivel de oxígeno del 21% al 1% en un proceso que durará aproximadamente treinta segundos. En ese momento me sentiré un poco desorientada y un poco eufórica antes de perder el conocimiento. Mi muerte se producirá por la privación de oxígeno. No habrá pánico ni sensación de asfixia... no habrá pánico ni sensación de asfixia...no habrá pánico ni sensación de asfixia. Pero ¿cómo me arranco de la piel el pánico que ahora siento? ¿No será mejor que aborte la misión? Siento que me asfixio.

Mi estómago se contrae de manera involuntaria. ¿Qué son todas estas emociones que me están turbando y provocan que dude de este momento que con tantas ansias anhelé? ¿Mis hijos, llorarán por mi ausencia? ¿Me llamarán cobarde? ¿Qué tal si el infierno al que estoy condenada es el de permanecer en la memoria de quienes amo, como alguien a quien la vida amedrentó y decidió salir huyendo? Estarían equivocados, sería injusto que me recordaran de esa manera. No, no merezco que me recuerden así. Cada día que logré mantenerme viva, fue una gran batalla. Fui valiente, incluso ahora.

Tendré que subrayar y escribir con mayúsculas: “FUI VALIENTE Y LO SOY AHORA”

¿Estoy haciendo correcto? ¿Debería seguir caminando con el vacío vital que me acompaña, hasta que la muerte natural me alcance? ¿Para qué? ¿Con qué finalidad? Lo que pude hacer, lo hice, y no tengo ganas de hacer más por mi vida, ni por la vida de los otros. De igual manera, me desgasté tratando de conciliar malos entendidos, riñas y disputas entre mis hijos sin lograr avance alguno. El escucharlos esparciendo sus rencores por su piel y por su lengua, me dejó agotada. Quiero estar en paz. Tengo ese derecho. Me cansé de mantener vivo el ciclo de incineración y renacimiento en el que se convirtió mi existencia. Mis hijos no me necesitan. Ellos sabían que si precisaban de mi tiempo y cariño, podrían ir a casa para buscar mis abrazos, pero hace años que mi casa está vacía, al igual que mis brazos. Entonces, si he cumplido con ellos con mi existencia y han demostrado que no les soy imprescindible, ¿por qué siento que está mal poner un fin anticipado a lo inevitable? ¿Por qué me siento culpable? Regresa como una ola el sentimiento de que los estoy abandonando, y eso no me deja en paz. ¿Me maldecirán en cada momento de su existencia?

¡Esperanza, entiende, no hay nada después de la muerte! ¡No hay nada después de la muerte! No te van a doler más sus palabras ni los juicios que hagan sobre ti.

Carajo, por qué estos pensamientos me abruman en este momento. Ya lo tenía decidido sin ningún atisbo de duda. Mi cabeza no para de girar. ¡Quiero salir de aquí!

¿Quién les va a sonreír como yo lo hago? ¿Quién les ofrecerá comprensión y amor incondicional ante un día desesperado y acudan a mí?

Esperanza, recuerda que ya no son tus abrazos los que buscan. Ya no te buscan. No te confundas.

Sí...no puedo confundirme, hace tiempo que se ausentaron de mi vida. No obstante, me pregunto, ¿será suficiente el amor que les tuve para que me perdonen? Pero ¿por qué me es tan necesario su perdón a estas alturas? Por lo menos espero que sean generosos cuando me recuerden y algún día entiendan el camino que decidí tomar, y que tan solo traigan a su mente aquellas pequeñas anécdotas que nos hicieron reír, así como el amor que nos tuvimos...el amor que se tuvieron. El tiempo que pasamos juntos...el tiempo que pasaron juntos. Anhele que me comprendan como ser humano y no como alguien que intentó ser su madre...ojalá no olviden mezclar mis cenizas en el océano para que, cuando me recuerden, sea el mar el que los abrace.

Después de que les pase el impacto de mi partida no anunciada, ¿cómo me evocarán? ¿Qué rasgos de mi carácter sacarán a flote cuando me invoquen en su recuerdo? ¿Se reirán juntos al recordar nuestros buenos momentos? ¿Qué tal si mi muerte termina por unirlos y olvidan el odio que ahora los separa? ¿Llorarán fundidos en un abrazo fraternal? ¿Rescatarán los buenos tiempos de lo que algún día fueron? ¿Qué objetos usarán para traerme a su presente, una fotografía, el piano o algunas frases del libro que nunca publiqué? Quisiera saberlo. Tener una respuesta. Acaso, ¿le estoy dando la espalda a la verdad que me mantuvo tantos años viva? ¿Estoy haciendo lo correcto?

¡Esperanza! ¡Reacciona!

La cápsula se llenó de nitrógeno.

# CLAUDIA HUERTA

Claudia Siranda Huerta Ramírez es bióloga, egresada de la UAM-I, y ha dedicado quince años a la docencia en el área de ciencias. Actualmente, se desempeña en la industria privada, en el área de Recursos Humanos. Durante una década, se ha comprometido con la divulgación científica a través de plataformas digitales y, más recientemente, ha puesto especial empeño en fomentar la lectura.

Desde joven, la escritura fue su herramienta para enfrentar la cotidianidad, y ese hábito nunca la abandonó. Con motivo de sus 60 años, el año pasado decidió recopilar sus escritos y publicó 30 libros bajo el título “Epitafios”, un compendio de cuentos que invita a sumergirse en la mente humana, donde la realidad y la fantasía se entrelazan en intrincadas tramas a través de la voz de narradores que luchan contra sus demonios internos.

Claudia continúa escribiendo, convencida de que la palabra alimenta su humanidad.



# Marta

Elisa Moravis

La tarde caía con su luz tibia sobre la mesa de trabajo. El pincel de Marta se deslizaba con la calma de quien ha pintado toda su vida. Sus manos, firmes a pesar de la edad, humedecieron la acuarela y la extendieron sobre el papel mojado. Era un bosque. Apenas una base, húmedo sobre húmedo, un borrador de sombras y luces futuras. Apoyó el pincel, masajeó sus párpados con los dedos fríos. Se había esforzado demasiado. Todo a su alrededor tenía un tinte verdoso, pero eso siempre pasaba cuando fijaba la vista por mucho tiempo en un color.

Sus ojos recorrieron la estancia con la pesadez de quien no espera a nadie. Viuda, solitaria, sin más compañía que el eco de sus propios pasos. Suspiró y se levantó. La sala estaba tranquila, la luz del ventanal filtrada por las cortinas de encaje, las plantas en sus macetas. Buscó sus pantuflas con los pies y se quejó en voz baja al no encontrarlas. Caminó descalza, sintiendo el frío de las baldosas en sus talones.

Acarició una de las plantas al pasar, notando que había olvidado regarla el día anterior. "Esta memoria", se reprochó suavemente. Llegó a la cocina, tomó la tetera con movimientos cuidadosos y sirvió un poco de té en su taza de bordes astillados que había recibido hace años, aquel día en que le entregaron el reconocimiento por su jubilación. La taza, con su inscripción grabada: 'Por años de esfuerzo y constancia', era un recordatorio de que su trabajo, aunque discreto, había sido valorado. Se quedó un momento mirando el vapor elevarse antes de regresar a la mesa.

Tomó un pincel más fino y, con la capa base parcialmente seca, empezó a dar forma a los árboles, pintando las pequeñas agujas verde musgo del pino. Las pinceladas eran rápidas y cortas, siguiendo la forma natural de las ramas, desde el centro hacia afuera. De vez en cuando, mojaba ligeramente el pincel para suavizar las líneas y hacer que las ramas parecieran más integradas al fondo. Comenzaron a surgir los pinos, con sus rayitas de hojas oscuras, creciendo verticales como pilares. En la periferia de su visión, las plantas de su sala parecían alzarse también, como respondiendo a la acuarela. Sus hojas parecían más largas, más gruesas. Marta sonrió. "Que bonitas mis matitas". Se rió entre dientes. Estaba cansada, pero amaba ese cansancio creativo.

**Elisa Moravis**

Para los troncos, mezcló un poco de marrón con un toque de verde, dando vida a la corteza. Con el mismo pincel fino aplicó pintura en pequeñas líneas verticales y zigzagueantes, creando la textura. Después, agregó sombras sutiles con un tono más oscuro para darles profundidad. El bosque no podía estar vacío. Le puso un par de pájaros con trazos rápidos y en forma de V. Sólo unas manchas negras flotando en el cielo. Entonces un golpe sordo en la ventana la hizo brincar. Luego otro. Y otro.

Marta se levantó. Afuera, en el alféizar, había cuerpos menudos de aves caídas. Abrió la ventana y un batir de alas entró a la habitación. Unos cuantos pájaros se colaron, revolotearon por el techo, escaparon. El resto quedó quieto, sobre la madera.

Marta cerró la ventana con un escalofrío. Se acercó al cuadro y lo observó. La tinta había corrido un poco, las aves de la pintura parecían más cercanas. Pasó los dedos por el papel. Humedecido aún. Humedecido como el sudor de su palma.

El sol descendía rápido. Encendió las luces de la habitación. La pintura ya tenía un cielo oscuro de fondo; había oscurecido afuera también. Marta respiró profundo. “Si el cuadro quiere jugar, jugaremos”, se dijo.

En un impulso, lanzó un fregonazo de blanco, de esos muy húmedos que no se ven a la primera, pero que al secar quedan como manchas luminosas en el cielo pintado, desbordando la tinta en manchas cegadoras. Había sido un intento, algo tan irracional como necesario. “A ver, pues”, pensó, con una sonrisa torcida en su rostro. Se inclinó más cerca, viendo cómo la luz blanca, casi nuclear, que había vertido sobre la pintura comenzaba a secar y brillar, absorbiendo la luz del entorno, desbordándose hacia los bordes del lienzo.

El cuadro vibró. Un resplandor cegador invadió la habitación, reflejándose en las superficies y creando halos brillantes en las sombras. El transformador de electricidad, justo afuera de la ventana, emitió un sonido agudo y extraño. Tronó y un chisporroteo de electricidad iluminó la habitación con un destello blanco y un zumbido penetrante. Las luces parpadearon y luego se apagaron por completo.

La electricidad había caído y la vecindad entera estaba en silencio. Pero no el silencio de una noche cualquiera, no el murmullo amortiguado de televisores encendidos a lo lejos, de platos chocando en alguna cena tardía o de pasos resonando en la calle. No. Era un silencio más denso. Un silencio de abandono.

**Elisa Moravis**

Con un suspiro, Marta buscó entre los cajones de la mesa de entrada hasta que encontró un paquete de velas. Los fósforos estaban casi inservibles por la humedad del ambiente. Al intentar encender la primera vela, tropezó con el borde de la silla y perdió el equilibrio, pero se sujetó rápidamente del respaldo. "Ay, Dios, qué mal estoy", murmuró para sí misma, frotándose las manos antes de intentar de nuevo. Esta vez, la llama titiló brevemente antes de hacer contacto con la mecha, y finalmente, la vela prendió. La luz amarillenta llenó la habitación, marcando sombras alargadas en las paredes, que parecían respirar con la oscilación del fuego.

Encendió más velas con movimientos lentos y pacientes, dejando algunas sobre la mesa del comedor, otras cerca de las ventanas. Afuera, la calle seguía igual de muda. No se oían motores, ni puertas, ni siquiera el chillido ocasional de algún insecto atrapado en la noche. Nadie iba a llamar a su puerta. Nadie volvería a cruzar sus umbrales.

Se quedó mirando las velas titilando, observando el baile irregular de las llamas. Si cerraba los ojos, casi podía oír sus voces de nuevo. A su madre llamándola desde la cocina. A su esposo refunfuñando por olvidar apagar las luces. A sus hermanos peleando por cosas tontas, como siempre. Abrió los ojos de golpe. No. No estaban allí. Ya no.

Pero eso podía arreglarse.

Se sentó frente al caballete, la tela brillando con la luz de las velas. Tomó un pincel y trazó las figuras amadas. Primero sólo los perfiles, las sombras, el recuerdo de sus contornos en su mente. Luego, las formas ganaron detalle. La curva de la sonrisa de su madre, los ojos cansados de su esposo, la cicatriz en la ceja de su hermano menor.

Y entonces, uno a uno, aparecieron.

Primero como un parpadeo en los reflejos de las velas. Luego, en los bordes del cuadro, como si estuvieran atrapados en la pintura, pero quisieran salir. Y finalmente, allí, de pie en la habitación, con la piel iluminada por el resplandor anaranjado. Marta dejó caer el pincel.

Los vio en la penumbra, en los rincones de la sala. Su madre estaba cerca de la ventana, con su vestido de siempre. Su esposo de pie a un costado del sillón, con su libro favorito en la mano. Sus hermanos junto a la mesa. No dijeron nada. Tampoco sonrieron. Sólo estaban ahí.

**Elisa Moravis**

Marta sintió el pecho encogerse. No de miedo, sino de alivio. Como si hubiera estado esperándolos. Como si siempre hubieran estado en esa casa. Y, con una decisión súbita pero inevitable, se acercó a ellos.

El movimiento torpe de su brazo volcó la vela sobre la mesa. La cera caliente corrió sobre la madera, la llama lamió el mantel. Y en segundos, el fuego cobró vida. Primero tímido, luego voraz. Las sombras en las paredes se alargaron, distorsionadas, como si quisieran alcanzarla. Pero no eran sombras. Eran ellos.

Su madre fue la primera en tocarla, en envolverla en sus brazos, y Marta sintió la piel húmeda contra la suya, un abrazo que olía a ceniza y tiempo detenido. Su esposo le tomó la mano con ternura. Sus hermanos rieron suavemente, con voces quebradas, susurros de un eco lejano que la llamaban.

El fuego seguía creciendo, cerrándole las salidas, pero no importaba. No iba a huir. No tenía de qué huir.

Cerró los ojos. No había miedo. No había dolor.

Las vigas estallaron en chispas. Los muebles crujieron. El humo envolvió el aire. Pero en la mesa de trabajo, la acuarela resistía, húmeda aún. Fue lo último en arder.

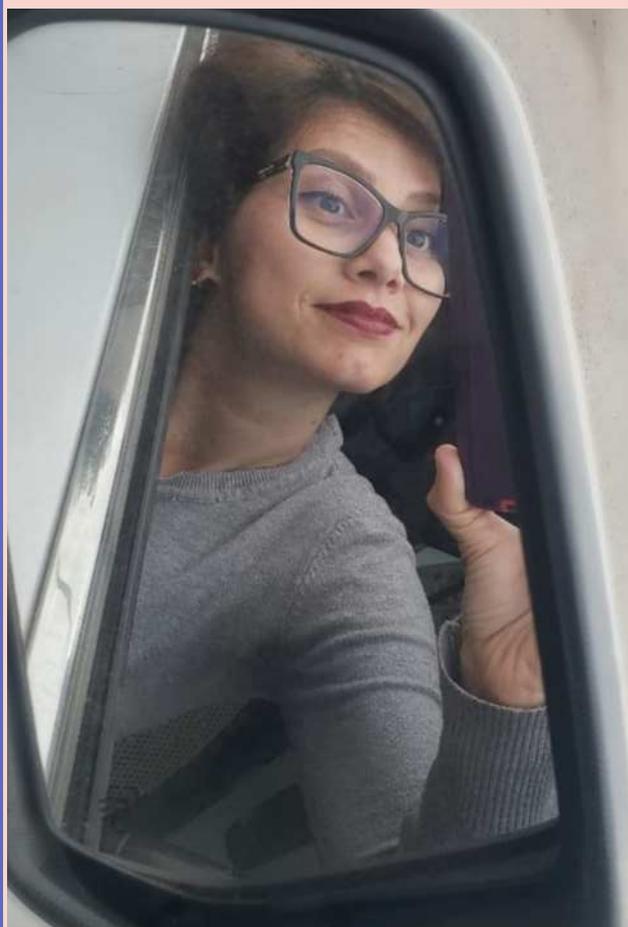
Cuando el techo cedió y la casa se vino abajo, Marta ya no estaba allí.

# ELISA MORAVIS

Elisa Morales Viscaya "Elisa Moravis" es ciudadana del mundo, nacida en La Paz de los ochenta. Maestra en Administración de Empresas por el Instituto Tecnológico de La Paz y Licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, ha explorado diversos caminos a lo largo de su vida. Escritora por afición, encuentra en ello una forma de expresión y creatividad.

Elisa ha sido abogada, godínez, comerciante, columnista, editora y periodista. Ha sido seleccionada para formar parte de "Futuras, antología de mujeres mexicanas escritoras de ciencia ficción", así como en las antologías poética "Árnicas: ¿Cómo nacemos mujeres?", "Primera Antología de Haiku: Tierra de Nadie", y las ediciones I y III de "Poetas que cruzan el mar", consolidando su presencia en el panorama literario.

Forma parte de la Conseja Editorial de la revista digital MUJERESALADAS, de la cual es cofundadora.



# El amor de mi vida

Teresa Duarte Ramírez



## CAPÍTULO XI PUDO SER

Esmeralda tenía muchos admiradores, algunos “amigos con derecho” y uno que otro novio. Ninguno de trascendencia.

Huitzilopochtli no había tenido novia; su amor era la filosofía y su pasión, la fotografía. Además, influenciado por su madre, se interesaba en la crítica social y la búsqueda de la justicia. A Karla le parecía raro que su atractivo hijo no se interesara en ninguna damisela, pero prudentemente nunca hizo comentario alguno, más que a su amiga Sandra. Ambas coincidían en que su desinterés por las chicas era inusual, sobre todo teniendo en cuenta que más de dos lo buscaban. Karla intentaba justificarlo diciendo que a ella ningún hombre le interesó realmente; quizás a su hijo no le había llegado alguien que le llamara la atención.

Como cada año, Karla y Sandra preparaban los cumpleaños de sus hijos apoyándose mutuamente. Huitzilopochtli estaba por cumplir la mayoría de edad. Iba a ser una fiesta sorpresa, pero las madres no eran muy discretas. Esmeralda sería la encargada de distraer al cumpleañosero y llevarlo al salón donde se llevaría a cabo la celebración. Todos sabían que los otros sabían, pero era mejor si cada uno de ellos fingía sorpresa. Los 18 años eran importantes, no solo por alcanzar la mayoría de edad, sino porque Huitzilopochtli entraba a la facultad de Filosofía, lo cual había anhelado desde que su madre le compró sus primeros libros en caricatura.

En la fiesta estuvieron los vecinos más cercanos a ambas familias, amigos mutuos de Esmeralda y el festejado, compañeros del periódico, algunas admiradoras de Huitzilopochtli y varios colados.

Esmeralda lucía especialmente hermosa. Todos se divirtieron de lo lindo, incluso más que en la quinceañera de Esme, en la cual, obviamente, Huitzilopochtli fue el chambelán principal.

**Teresa Duarte Ramírez**

Cuando todos se retiraron, incluyendo a las agotadas madres y al padre de Esme, ella buscó la manera de quedarse a solas con el festejado.

—¿Cansado?

—¡Mucho! ¿Tú?

—Un poco

Al calor de la conversación, ella se fue acercando con la intención de besar a su amigo. Él la separó lentamente. Contrariado, le aclaró que su amor hacia ella era muy grande, pero no de la forma en que ella suponía. Le pidió, a nombre de todos los años de amistad, que no se confundiera, que lo viera como su hermano, como el gran amigo que la adoraba y que nunca la abandonaría, el que siempre estaría ahí para protegerla.

Esmeralda, entre ofendida y menospreciada, golpeó a Huitzilopochtli en el pecho sin lograr siquiera moverlo, luego corrió tan rápido como sus zapatillas le permitieron. Huitzilopochtli la siguió, pero un taxi llegó antes que él. Esmeralda se alejaba.

Pensativo, se subió a su auto. Meditaba minuciosamente las palabras que le diría a su amiga para no hierla, pero tampoco darle pie a pensar en un romance entre ellos.

Pensaba que ella era linda, que la quería, pero que, pese a eso, no le interesaba como pareja. Pensaba en lo que podía ser, pero no lo concebía. Ella era su hermana.

**Continuará...**

# Digital



Título: Mujeresaladas 6

Autor: Lápiz White.

Técnica: Gráfica Digital.

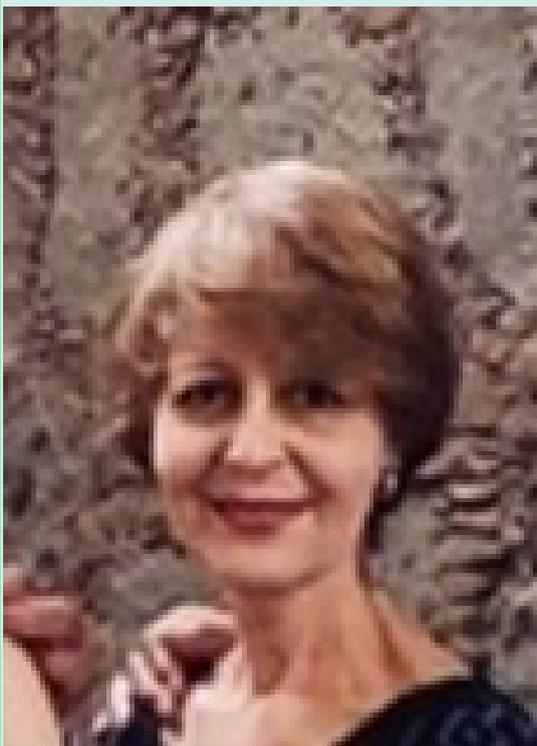
Año: 2024

# LÁPIZ WHITE

Vilma Elena Hernández de Rivas, nacida en Venezuela el 9 de noviembre de 1955, es una arquitecta profundamente apasionada por su profesión y por el mundo de las artes. Actualmente reside en Naucalpan de Juárez, Estado de México, y se expresa artísticamente bajo el seudónimo Lápiz White.

Aunque no cuenta con una formación académica formal en escritura, Vilma ha encontrado en la pluma un medio para explorar y comunicar sus sentimientos más profundos. Su interés por la pintura, la escultura, la música y la escritura refleja su admiración por las diversas formas en que la creatividad y el ingenio humano se manifiestan.

A través de su escritura, busca conectar con quienes puedan identificarse con sus palabras y crecer en el ámbito literario.





***Brasas***

Autora: Fernanda Karely Guerrero Malta

Técnica: óleo

Medidas: 30x40 cm

Año: 2025



*Insuficiencia*

Autora: Marian Romero Villarreal  
Técnica: Lápiz, bolígrafo y acrílicos.

# MARIAN ROMERO VILLAREAL

Mi nombre es Marian Romero Villarreal, tengo 13 años; desde pequeña me gusta dibujar y pintar, a los 3 años mi mamá me metió a clases de ballet y yo solo jugaba, así que decidió cambiarme de actividad y tenía un maestro Osmar por cierto que me dejaba experimentar con los colores y si yo no quería pintar con pinceles me dejaba usar sus espátulas, siempre me ha gustado jugar con los colores, ahora mis interés van cambiando y me gusta mucho dibujar y experimentar con las partes del cuerpo, pero mi verdadera pasión es dibujar miradas, ojos llorando, invento personajes en ocasiones y así.



# Insuficiente

Daniela Villarreal

Me miras siempre con tus ojos de juicio,  
Y tus miradas me pesan como balanzas ajenas,  
dices que falto, que no te acompañe  
tus líneas impuestas, son normas eternas.

Que, si soy brisa, debí ser tormenta,  
si soy fuerte, debí ser más tierna,  
si río muy alto, si callo muy hondo,  
si sueño en grande, si amo en mi sombra.

Pero en mi pecho, la voz se levanta,  
Tan fuerte que grita y retumba en la montaña,  
no soy el reflejo de un recuerdo olvidado,  
soy fuego y océano, mirada y palabra.

No mido mi vida con reglas prestadas,  
no llevo cadenas que otros forjaron,  
soy suficiente, entera y completa,  
y nada ni nadie podrá arrebatarlo.

Soy suficiente no insuficiente  
Lo miren tus ojos ardientes  
Y lo nieguen tus labios hirientes  
He sido, soy y seré siempre suficiente.

# Insuficientemente suficiente

Daniela Villarreal

Dice que me falta, que nunca te agrada,  
que mi risa es ruido, que mi llanto es carga.  
Que si amo, es mucho, que si callo es poco  
que mi piel era mármol ahora de barro sin forma.

Me despedazas cada rincón con tus dedos de juicio,  
me siembran las dudas como espinas en flor,  
me visten de sombras, de ausencias, de culpa,  
me escupes tus verdades que no son mi voz.

Me quieren más dócil, más pura, más santa,  
más frágil, más bella, más cuerda, más blanda.  
Pero en mi pecho hay fuego y hay ruinas,  
hay dioses dormidos y guerras antiguas.

No soy lo que esperan, lo que el mundo dicta,  
no soy su molde, su sueño, su cifra.  
Soy el grito feroz que se alza en la niebla,  
soy la herida abierta que nunca se cierra.

Y tú con tus ojos filosos sangrientos atacas,  
con tu juicio frío, con tu lengua amarga,  
me miro en el agua, en el cielo, en la carne,  
y sé que soy todo, y sé que soy grande.

Ahora transcurre el tiempo y mi ausencia te mata  
Tus palabras quisieran perderse en la nada,  
Y Descubres que soy suficiente  
Y que siempre lo fui.

# DANIELA VILLARREAL ESCALANTE



Educadora de vocación y formación. Amante del arte, desde joven estuve en cursos de pintura, dibujo, escultura y grabado, desde los 17 años escribí mi primer cuento para una tarea y fue tan malo que el profesor me pidió mejorar, después de intentar tantas veces eso se volvió una necesidad, mi primer libro “Pinceladas” se publicó en junio de 1997, me invitaron a ser parte de los Escritores Sudcalifornianos en ese mismo año y entré con un cuento que hablaba sobre el aborto y que fue mi primer publicación en la revista “Compás”, también escribí en el periodico Sudcaliforniano en un pequeño espacio que se llamaba “Jóvenes filósofos” donde escribía sobre temas actuales de la sociedad. Y durante tiempo me ausente de las publicaciones mas nunca he dejado de escribir, después mi hijo me mandó una convocatoria de concurso de cuentos infantiles de Editoriales Momo donde se publico mi cuento “El Bicho Pocho”, en el libro titulado “Sobre la tela de una araña”, en el siguiente concurso publicaron el cuento “Al otro lado de la calle” en la Antología “Letras compartidas”, el tercer cuento infantil seleccionado para publicación se llama “Solecito” que es parte del libro “La vuelta al mundo”, y el último que dolió mucho escribirlo es “Te extraño colibri” en la publicación titulada “Atrapasueños” de la editorial Momo. A la fecha, sigo trabajando en unos proyectos infantiles y tambien para jóvenes y adultos.

# Amor platónico

**Natalia Rodríguez.**

*Querida Amelia:*

*Te escribo con premura y sé que, después de tantos años, te sorprenderás y te preguntarás el porqué de esta carta, pero no puedo dejar pasar más tiempo sin decirte lo que siento.*

*No puedo callarme más. Desde el primer día que te vi, hace ya sesenta años, recuerdo que entraste a la panadería de mi padre. Yo estaba sentado en la puerta y me levanté para dejarte pasar. Llevabas un vestido azul y tu cabello, del color del sol, suelto con un lazo rojo. Nunca había visto una chica más hermosa que tú.*

*Sé que yo, para ti, solo era el hijo del panadero; apenas hablabas conmigo, un saludo y poco más. Tú, para mí, eres mi amor platónico y no puedo ocultarlo por más tiempo.*

*No nos hemos vuelto a ver ni creo que nos veamos nunca más. Quizás mañana ni me acuerde de enviar esta carta, ni del porqué la he escrito, ni para quién. Este alzhéimer me va ganando la batalla, de ahí mi prisa.*

*Si por suerte la recibes, solo te pido que me recuerdes con una sonrisa y nunca olvides que siempre te estaré esperando a la entrada de la panadería, para dejarte pasar.*

Tuyo para siempre,  
El hijo del panadero.

# Amor de mares

**Anne Ávalos**

El viento soplaba con fuerza aquella tarde, cuando en la lejanía se desvaneció el barco en que él zarpó.

Su amada le contemplaba; al apartar sus lágrimas, rodaban y se entremezclaban con el agua salada del inmenso mar.

Cada día, ella seguía ahí, firme en su convicción de que él regresaría. Cada noche, en sus manos cálidas, las esperanzas se anidaban.

Su anhelo era intenso por el retorno de su amante, pero sus fuerzas ya estaban desgastadas, al igual que su cuerpo, sus cabellos, su mente y su apariencia, cada vez más decadente.

Y en una de esas noches, en que el frío calaba hasta los huesos, su figura quedó inerte.

“Conoció primero los brazos de la muerte que lograr en los de su amor refugiarse”, murmuraba asombrado el tumulto de gente que rodeaba la escena, unos con morbo, otros con pena.

De pronto, en la densa niebla, se divisó un enorme barco que a tierra llegó. Ahí estaba su eterno amor, el que ella tanto esperó. Quedando atónito ante lo que veía, se acercó a su amada, que en su mano llevaba aún la vieja medalla que él, en aquella despedida, le otorgara.

La tomó y la llevó a darle una despedida entre flores y música, pero nunca más volvió a ser el mismo navegante. Ahora, cada tarde en que el viento soplaba con fuerza frente a aquellas aguas, añoraba la hora en que su cuerpo pudiera estar al lado de su amor más fiel.

Cada noche se sumerge en la desolación que le provoca esperar ese reencuentro. Es todo lo que él implora.

# ANNE ÁVALOS

Anne Ávalos, nacida el 30 de abril de 1990, radica en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Su pasión por la escritura comenzó a los 13 años, cuando empezó a escribir poesía. Desde entonces, no ha dejado de crear y expresar emociones y pensamientos a través de las palabras.

Estudió algunos semestres de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la UANE, pero finalmente concluyó la licenciatura en Puericultura en la UMN.

Anne ha tenido una participación constante en la revista cultural El Mimeógrafo, donde ha publicado trabajos como Noches de tu piel y La línea de una poesía, entre otros. También fue antologada en la revista cubana Punto G con su poema erótico Amarte bajo la oscuridad, el cual fue recitado por la sexóloga y cantante Lucy Navarrete en el programa radiofónico La Bohemia, con el título Amantes de lujuria.

Su obra también ha tenido eco en España, participando en la revista Derrotados pero no muertos con el poema Flores y vodka. Además, está activa en varios colectivos en redes sociales en pro del arte y el altruismo, como Voces Hidalguenses, con sede en Hidalgo, México, y La Cofradía de la Luna Oscura, con sede en Colombia.

Ha sido publicada en diversas revistas digitales e impresas de literatura, así como en blogs literarios de distintos países como Cuba, Chile, España y Bolivia, entre otros.



# Gardenia

**Ángela Meza**

Aquí estoy. Sé que me ves. Estoy detrás de una imagen donde luces una sonrisa hermosa. Llevo tanto tiempo aquí que tu rostro ya me es familiar. Veo cómo vienes y vas, y rara vez me diriges la palabra. Sé que puedes verme y sé que sabes que existo, porque cuando tu día parece haber sido bueno, me miras de frente y me regalas una sonrisa.

Es tan bello escuchar tu risa. Ese gesto es similar a sentir los rayos de sol, es como la calidez que percibo por unos instantes cada amanecer. Tu sonrisa también brilla y da calor; eso es lo que siento cuando me regalas una sonrisa suave. Últimamente no te he visto sonreír, y ya la luz que atrapo por la ventana no me es suficiente para mantenerme con vida. Creo que a ti te pasa igual. Recuerdo cómo hace un par de noches por poco caigo. Cerraste la puerta con tanta fuerza que me asusté, pero, aun con la puerta cerrada frente a mí, los gritos aún se podían escuchar. Y después, nada. Solo el llanto que venía de tu habitación.

Me sentí mal por desear que esas lágrimas que derramaste cayeran sobre mí y no sobre tus mejillas. Por supuesto que rogué para que se detuvieran y que no brotaran más lágrimas de tus ojos, que lucen tan cansados de tanto llorar. Tus ojos son ahora un vivo recuerdo de que aún sufres. Esta noche no te he visto salir de tu habitación; quizá no has podido siquiera levantarte.

Me da mucha rabia no poder hacer nada. Me siento inútil. Yo, que con solo estar viva, radiante y fuerte, sin hacer nada más, te mantenía contenta. Estando yo viva, tú brillabas. Pero ahora no soy capaz de darte ni siquiera mi aroma. No hoy, ni mañana. Ya no tengo fuerza. Me siento tal cual te sientes tú: marchita, sin vida, sin color, sedienta, pálida y débil.

Sé que piensas que no me doy cuenta de todo lo que ocurrió. No puedo culparte por haberme abandonado, pero no creo poder volver a ser lo que era para ti: tu gardenia favorita, la que, antes de salir de casa, recibía una bella sonrisa, un chorrito de agua y un piropo. No puedo hacer más. Solo espero que tú vuelvas a florecer, que sonrías, que vivas.

**Ángela Meza**

Soy solo una gardenia marchita que te mira desde tu habitación. Pero hoy daré hasta mi último pétalo para regresarte la alegría. Debo recordarte que eres tú quien debe cuidarse mucho más de lo que me cuidabas a mí. Quiero que sepas que tu corazón es un jardín hermoso y que tu sonrisa es mil veces más hermosa que yo.

Ojalá te hubiera podido decir todo esto para que ya no estuvieras triste. Yo necesitaba de ti y te fallé. Esta noche reuniré fuerzas, aguantaré para no secarme por completo, no me quebraré. Y de mi último pétalo extraeré mi aroma, para que a primera hora, cuando salgas de tu habitación, te envíe mi amor en un último suspiro. Si tengo suerte, lo percibirás y volverás a sonreír. Y así sabrás que, aun marchitas, no perdemos la belleza que hay en nuestro interior.

# ÁNGELA MEZA

Ángela Azucena Meza Ortiz, nacida en Mexicali, B.C. en 1984, es licenciada en contaduría y actualmente trabaja en un cubículo durante diez horas al día, de lunes a viernes. A pesar de su ocupación profesional, Ángela es una persona con un sentido del humor agudo y una gran pasión por la lectura, además de no tener miedo de reírse de sí misma.

Su curiosidad y amor por los libros la impulsan a explorar diversos géneros y temas, siempre con un interés genuino en aprender y descubrir nuevas cosas. A lo largo de su vida, ha tomado cursos de escritura creativa, ya que se ha dejado llevar por las palabras para expresar sus pensamientos y emociones. Aunque no siempre tiene claridad sobre lo que quiere, disfruta de la vida y siempre busca encontrar el lado positivo en cada situación.

Ángela es una persona que valora tanto la compañía de los demás como los momentos a solas, siempre dispuesta a enfrentar nuevos desafíos y a aprender de cada experiencia. No tiene miedo de mostrar su verdadera personalidad ni de compartir sus intereses con el mundo.

Desde su tierra natal, Mexicali, B.C., envía un afectuoso saludo.



# Dos gritos

**Adriana de Jesus Casas**

Despierto pensando en mi hija. Una oleada de dolores me devuelve a la realidad. Voy al hospital. Es una institución pública, no tengo dinero para más.

8 de marzo. Escucho las felicitaciones por el Día de la Mujer. Aclaro: “Es conmemoración, no celebración”. Hay mucho que exigir en la marcha. Mi hija tiene 12 años, es tiempo de que empiece la lucha por la dignidad de la mujer.

La sala de ginecología estaba llena; todas las mujeres compartíamos sentimientos de ilusión y zozobra. Los gritos de dolor eran continuos. Al mismo tiempo, no cesaban los residentes, quienes, sin el menor tacto, introducían los dedos para medir la dilatación.

Pañuelo verde para ambas.

“Mamá, ¿para qué es el pañuelo verde...?”

Empezaron las consignas. Un auto salió y comenzó a arrollar a las manifestantes...

“Mi lucha es nuestra...”

Mi grito enmudeció a las demás:

“Laura... ¡Nooo!”

Tarde... Demasiado pronto para morir por ser mujer.

“Esta de aquí no grita mucho, todavía le falta. A la que grite más fuerte, la pasamos primero.”

Escuché esas palabras al mismo tiempo que ahogué mi dolor junto con la cabeza de mi hija entre las piernas. Fue nuestra protesta silenciosa ante la violencia recibida.

# ADRIANA DE JESUS CASAS



Adriana de Jesús Casas Moreno es una neuropsicóloga apasionada por la escritura. Nació en Tonalá, Jalisco, México, y ha logrado abrirse un espacio en el mundo literario a través de sus minificciones y cuentos de terror.

A lo largo de su carrera, ha tenido diversas publicaciones destacadas. El año pasado, dos de sus calaveritas literarias fueron publicadas: una en el Periódico El Heraldo y otra en la revista digital Aion. Además, en diciembre, fue seleccionada para la publicación del microcuento "Voces" por la Editorial Palabra Herida, lo que marcó un hito importante en su trayectoria como escritora.

Este mes, la Editorial Diversidad Literaria publicó su cuento de terror "No es Annabelle", mientras que en abril verá la luz su cuento breve "Carnaval", incluido en la antología *Monstruos internos* de la Editorial Letras Negras.

Recientemente, Adriana se alzó con el primer lugar en el concurso de microcuentos organizado por la Revista Sublime Digital, donde su microcuento "Fobia" recibió el reconocimiento por su originalidad y fuerza narrativa.

Puedes seguir su trabajo en sus redes sociales: Instagram [@adriana dejesuscasas](#) y Facebook como Adriana Casas Neuropsicóloga, o ponerte en contacto con ella a través de su correo electrónico: [adriana dejesús2@hotmail.com](mailto:adriana dejesús2@hotmail.com).

# El pan de la abuela

**Maru Glez**

Por ahí de los años 80, cuando éramos estudiantes de preparatoria, mi hermana y yo, como todos los días, tomábamos el autobús de regreso a casa, pero un día en especial mi hermana quiso darle gusto a mi abuelita, comprándole pan, ya que había ahorrado varios domingos para esto.

Me acuerdo que subimos al camión (bus) a la misma hora de siempre, donde venía lleno de trabajadores y estudiantes. A mi hermana le costaba trabajo mantener el equilibrio, ya que con una mano sostenía sus libros y con otra la bolsita del pan.

Entre acelerones y frenadas del bus, mi hermana iba de un lado a otro, parecía pelota, hasta que fue a dar a las piernas de un señor que venía sentado, pero eso sí, agarrando la bolsita del pan. Era increíble que no la soltara. A la hora que teníamos que bajar, mis amigas y yo, que veníamos más cerca de la puerta, y mi hermana un poco más atrás, se venía abriendo espacio entre empujones y cuidando la bolsita del dichoso pan.

Para sorpresa de nosotras, el chófer de la unidad cerró la puerta antes de que mi hermana pudiera bajar, y lo único que alcanzó a sacar fue la cabeza. Déjenme decirles que fue un momento muy impresionante, porque al principio pensamos que la puerta la estaba asfixiando o algo peor.

Entramos en total pánico, tanto nosotras como los pasajeros y las personas que observaban, y comenzamos a gritar, pero, claro, típico de los camiones viejos, las puertas no cerraban bien. Fue lo bueno.

Mi hermana, con las pocas fuerzas que le quedaban en la garganta, comenzó a gritar: “¡Bajan!”. Los pasajeros hacían lo mismo, pidiéndole al chófer que parara, pero este venía en su mundo, escuchando y cantando a todo volumen una cumbia.

A pesar de lo angustiadas que estábamos, nos empezó a ganar la risa, quizás de nervios, pero al ver que el camión seguía avanzando con la cabeza de mi hermana de fuera y gritando, nosotras corriendo tras el camión, no podíamos dejar de reírnos junto con la gente que la veía. Esto duró más de seis cuabras, hasta que por fin el chófer se dio cuenta y paró el bus. En eso vimos cómo mi hermana bajó toda atolondrada, pero jamás soltó su bolsita de pan.

Pero esto no acabó ahí...

**Maru Glez**

Fue tanto su aturdimiento que, cuando logró poner los pies en el suelo, no se percató de un cable de luz tensado de un poste, con el que tropieza, y después de tantos malabares su cabeza topa con una barda, haciéndola caer de sentón. ¿Y qué creen? Con la bolsa de panes bien agarrada de su mano. En ese instante, todos los que estábamos observando, hasta los automovilistas, hicieron un alto total, ya que era tanta la risa que no podíamos continuar.

Después de esta odisea, mi hermana recibió aplausos y abrazos. Riéndonos de camino a casa, mi hermana le dio el pan a mi abuelita... eso sí, el pan todo roto. Ella se lo comió feliz.

# Nostalgia

**Maru Glez**

Sentada frente a una taza de café, sumergida en mis pensamientos, mi mente viaja a ese recuerdo donde por primera vez nuestras miradas se cruzaron, diciéndonos con los ojos todo el amor que por meses guardamos en nuestro interior, recuerdo que tomándonos de las manos cruzamos corriendo la calle, llegando a esa cabaña donde dimos rienda suelta a toda esa pasión desenfrenada, hoy después de tantos años los recuerdos surgen en mi memoria, como extraño tu presencia, pero se que falta poco para mi partida y estar frente a tí tomándonos ese café, que quedó pendiente en abril.

# Este no es un poema

**Maru Glez**

Recuerdo, como un sueño, tomados de la mano caminábamos por la vida.  
Felices aquellos días que se esfumaron con el viento.  
Recuerdo tu llegada,  
tus celos infundados,  
golpeando todo a tu alrededor, hiriendo con tus palabras.  
Sin sentir que matabas un amor, todo se derrumbó.  
Te fuiste sin voltear  
a tu alrededor.  
Sin importar el dolor  
provocado a unos pequeños que no sabían qué pasaba,  
solo viendo sangre y  
oyendo gritos en su entorno.  
El golpeador nunca cambia; golpe tras golpe pudiste matarme, no lo lograste.  
Ni tus celos enfermizos lograron vencerme.  
Logré salir de ese infierno,  
ahora me pregunto: ¿cuántas mujeres no lo logran?

Un grito de ayuda me salvó de tu crueldad,  
de golpes y celos.  
Sentada en un sofá con mi taza de café,  
respiro tranquila sin tu presencia.

¡Soy libre! ¡Soy feliz! ¡Me amo!

# MARÍA EUGENIA VELASCO GONZÁLEZ



María Eugenia Velasco González, mejor conocida como Maru Glez, nació el 30 de noviembre de 1959 en el Distrito Federal. Desde el año 1985 ejerce como odontóloga, una profesión que ha compaginado con su amor por el arte y la escritura.

A lo largo de su vida, Maru ha encontrado belleza tanto en los detalles clínicos de su trabajo como en los matices artísticos que llenan sus días. Tras años en el Ejército Mexicano como Cirujano Dental, donde enfrentó el reto de la vida militar y la distancia con su hijo, tomó la valiente decisión de retirarse y dedicarse de lleno a su familia y sus pasiones. Hoy, su talento no solo se refleja en las sonrisas que cuida, sino también en sus creaciones de pirograbado en madera y piel, una afición que ha perfeccionado a lo largo de los años.

Aunque no se considera poeta, desde hace más de quince años las palabras han sido compañeras constantes en su vida. Con sensibilidad para la poesía social y gótica, Maru explora con su pluma los recovecos de la prosa, los cuentos y el relato. Tiene en su corazón la esperanza de publicar un libro donde sus letras cobren vida y compartan su esencia con el mundo.

Hoy, Maru Glez celebra la oportunidad de compartir su universo creativo, donde el arte, las palabras y la vida se entrelazan.

## Bienales Sudcalifornianas de Artes Visuales: Voces y Trayectorias

Por Kasha Villegas

El día viernes 21 de febrero se inauguró la exposición “Bienales Sudcalifornianas de Artes Visuales 'Carlos Olachea Boucsiéguez’”, en punto de las 5 p.m., donde participaron ocho artistas plásticas y pintoras cuyas creaciones han sido parte de este proyecto desde sus inicios en el año 2003. Las pintoras Julieta Sánchez Hidalgo, Nora White, Alejandra Calderoni, Lilia Isabel Amador Romero, Andrea Gaume, Daniela Guadalupe Verduzco Reynoza, Isis Luli Lugo y Joan Cappon Flores fueron las elegidas para exhibir parte del arte sudcaliforniano.

Esta es una exposición retrospectiva, pues muestra los trabajos acumulados durante 20 años; su primera exposición fue en el año 2003 y el objetivo ha sido siempre el de seleccionar, difundir y legitimizar el arte sudcaliforniano, habiéndose presentado hasta el momento once exposiciones que incluyen pinturas y esculturas de diversos materiales, desde el yeso, cartón, metal, madera y combinados.

Para la comunidad de Mujeresaladas compartimos los testimonios de dos de las participantes que, con pasión y autenticidad, nos hablan de su proceso creativo y de lo que significa para ellas formar parte de este hito artístico.

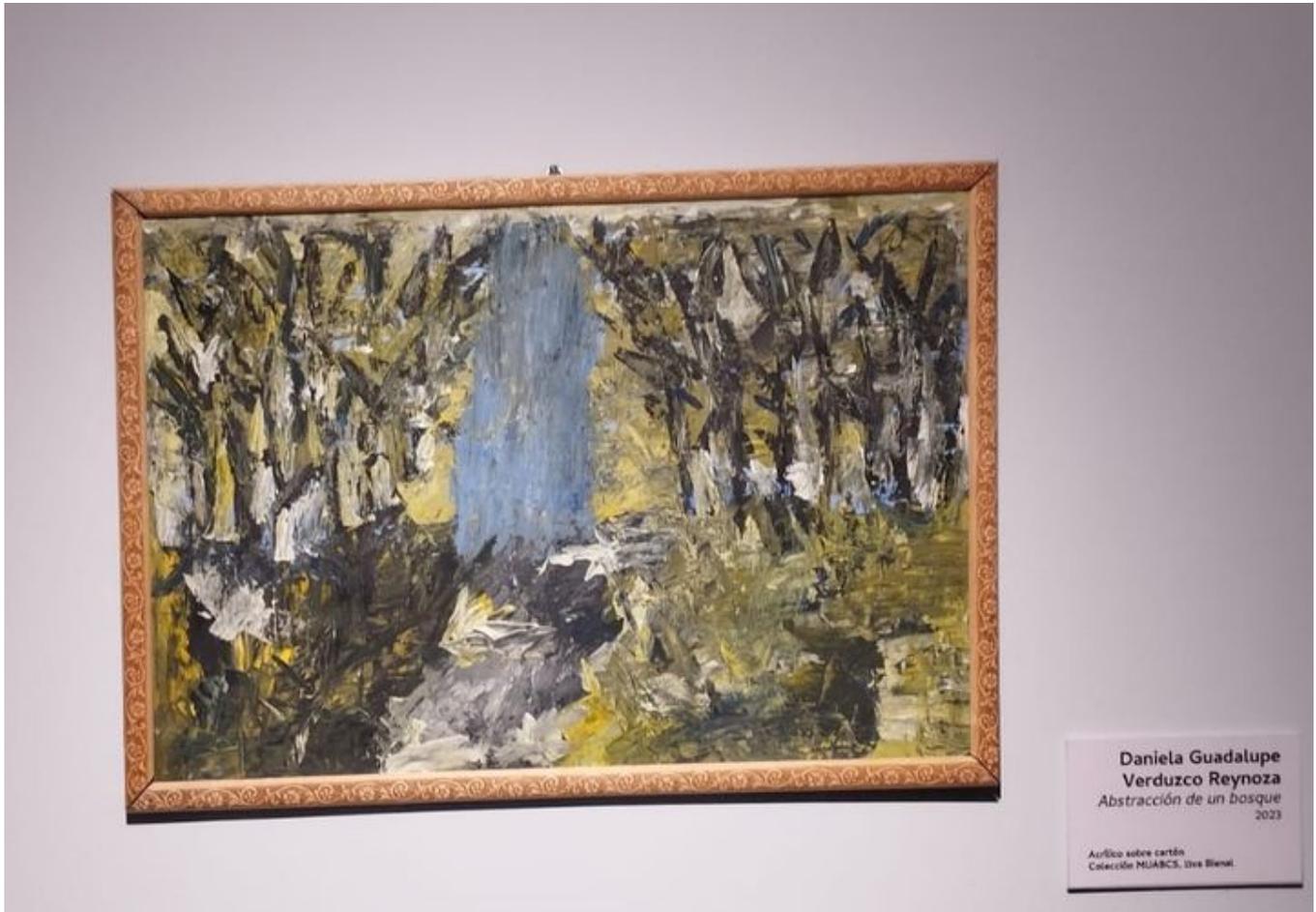
**Andrea Gaume**, pintora que hace homenaje a la naturaleza, en esta bienal participa con un cuadro llamado Insomnia; nos habla de su trayectoria y planes futuros, mientras que **Joan Cappon Flores** participa con una escultura llamada Fátima y ella nos comenta también un poco de sus inicios y sus colaboraciones.

**Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas****Andrea Gaume: Entre Insomnio y Sueños**

“Hola, soy Andrea Gaume y estamos con la exposición que se llama Bienales. Y Bienales lo que hace es reunir la obra que fue el premio de selección, el premio de selección de las diferentes Bienales que ha habido cada dos años aquí en Baja California Sur, entonces por eso esta, pues, si te fijas, las fechas son amplias, el periodo, ¿no?”

Con estas palabras, Andrea nos introduce a la esencia de la exposición y sitúa su obra dentro del extenso panorama del arte regional. Su creación, *Insomnia*, fue seleccionada con premio en 2018. “En mi caso, mi obra que ha sido seleccionada con premio mi adquisición en 2018 y, bueno, se llama *Insomnia* y tiene muchos ojos, si ves, es una sirena también. Y la verdad es que era un periodo en el que no podía, así como, dormir mucho, y entonces me subí a pintar...”, relata con naturalidad.



Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas

Para ella, la obra surge casi de forma espontánea: “Fue saliendo, como que de pronto vi una mancha y esa mancha me llevó otra mancha, y esa mancha me llevó a otra, y de ahí fueron subiendo como un poco los personajes que, casi todos, están con el ojo pelón, son insomnes también.”

Con un toque de humor y sensibilidad, Andrea detalla algunos matices de su trabajo: “Si, es que también te atrapa, es un poco esa sensación de que te atrapa el insomnio o las preocupaciones o lo que nos deja dormir. No se nota mucho, pero hay como una línea ahí por la ballena que es como un borde que podría ser el borde de la cama también, y la sirena que está ahí, como buscando entre todas las cosas la luz, ¿no? o también la calma o lo que ya la deje de dormir.”

## Entrevistas con la comunidad de Mujeresaladas

Toda la colección se titula Insomnia. Andrea recuerda con orgullo que esta fue la primera obra que terminó: “Esta fue la primer pieza que acabé, tiene mucho trabajo, son varios meses de estar pintando en una técnica mixta de acrílico con óleo, y, digamos, tiene sus compañeros que fueron también obras con esos mismos personajes y peces en variaciones de colores y todo. Y también hay una que se llama ensoñaciones o ensueños y tiene mucho que ver con esta parte de dormir y de cómo yo lo asimilo, un poco, al mar.”



La artista confiesa que sus hábitos al dormir han sido fuente de inspiración: “A mí, cuando duermo, me gusta la oscuridad, me gusta estar como en una oscuridad absoluta, y también las luces me quitan la capacidad de dormir, me distraen, entonces como que es parte de ese juego que hay en esta colección.”

Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas

Al ver la convocatoria de la Bienal —incluso comprobando que las medidas encajaban—, decidió “pulir” su obra: “Para mi sorpresa, es la primera vez que yo participaba en una bienal y quedó seleccionada; entonces me sentí muy satisfecha, muy contenta, de estar junto con el maestro Alejandro Juriel y el maestro Rafael Chávez, que son pintores ya muy consagrados.”

Cuando se le preguntó sobre la cantidad de participantes, Andrea explicó: “Lo que hemos sabido por Aníbal Angulo, que luego platicamos cuando vamos a las exposiciones, es que aplican entre 60 y 120 participantes. Y de ahí, después, creo que hicieron categorías. La verdad, no sé exactamente, pero sí puede ser, de pronto, muy nutrida, enorme, porque además lo que se hace en la bienal es que te selecciona tu mejor pieza para que le expongas. Y eso es algo muy bueno, porque pues, si eres joven, si eres estudiante, o si eres como yo, una persona que retomó la pintura después de los 40 años —porque dejé mucho tiempo de pintar—te ayuda mucho a abrir puertas para poder retomar tu currículum, de poder retomar la actividad de estar exponiendo.”

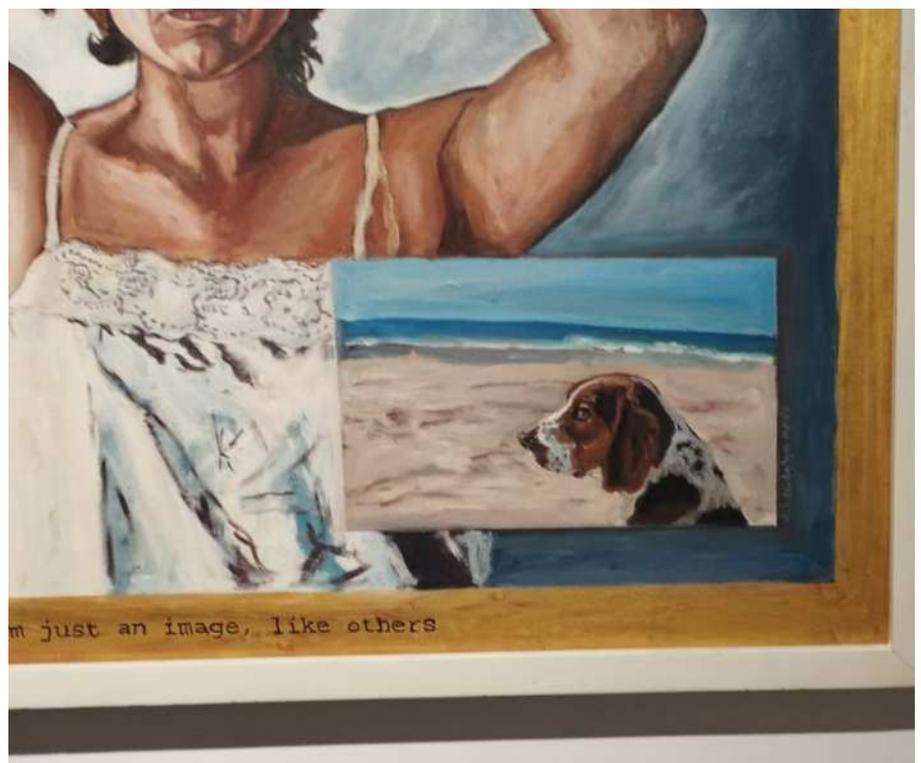


**Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas**

Destaca además el excelente trabajo del MUABCS: “La verdad es que hicieron un gran trabajo aquí en el MUABCS. Les favorece todo (a las obras), pues tienen muy buen equipo, está bonito el Museo, tiene muy buenas condiciones para que la obra luzca; esa esquina, por ejemplo, de ahí donde está la mano de Fátima, me pareció increíble. Tiene mucho colorido y, pues, yo estoy muy complacida. Además, quedó con formatos rectangulares, que conviven bien. Ese también tiene como ese mismo azul que yo utilicé aquí ¡casi te podría decir la marca del óleo que uso!, porque creo que es el mismísimo. Bueno, uno de los mismísimos que yo también utilicé.”

Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas

Andrea profundiza en su proceso creativo al trabajar con poetas, recordando la experiencia de la serie Bases en la memoria junto a Yaroslabi Bañuelos: “...los poemas iban dictando mucho la obra, y fueron ahí veintitantas tantas piezas, muy pensadas y muy ligadas a lo que ella escribió, a sus textos, a las cosas que describe; habla, por ejemplo, del camino de tierra colorada que lleva hasta el pozo donde palpita tu corazón de niña, y entonces dices: 'tú, bueno, ¿cómo es ese camino de tierra colorada? ¿Cuál es el colorado? Porque puede ser desde carmín hasta terracota'. Entonces, encontrar el tono, reflejar esta metáfora que ella hizo con letras, cómo construir una metáfora visual que responda al poema y que no sea muy redundante, sino, más bien, a partir de la parte escrita, detonar el paratexto, lo que está ahí detrás pero no está escrito.”



## Entrevistas con la comunidad de Mujeresaladas

Con naturalidad y honestidad, detalla su método: “La leí, lo leímos juntas, le dije: 'a ver, márcame las partes que a ti te tocan', porque además eran unos poemas muy personales, y entonces ella lo subrayaba, yo marcaba los míos, les ponía notas, luego hacía dibujos, después bocetos; y de eso empezaban cuadros. A veces, pues, no me gustaron tanto, y los cambié o no los continué. La mayoría llegó a exposición, pero siempre se quedan algunos en el camino también, porque es parte del proceso. Como quien arruga una hoja de papel y la tira, porque no escribe algo que le convenciera, pues así también los cuadros: a veces se dejan por ahí a un ladito o se paran, o se convierten en otra cosa.”

Finalmente, Andrea rememora esa exposición: “Sí, estábamos en post-pandemia, fue regresando a actividades, y nos permitieron en la Casa de la Cultura 50 personas máximo de aforo; entonces fueron solo gente muy cercana, familia y amigos, y no se abrió tanto porque no estaban publicitando en ese momento eventos masivos. Ahí se quedó exhibida un mes, pero un mes de postpandemia, cuando la gente casi no salía, así que muy poca gente la vio. Sí, hemos pensado volverla a poner porque los poemas están inéditos. A lo mejor en la UABCS.”



**Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas**

Mirando al futuro, Andrea comparte sus proyectos con entusiasmo: “Yo sigo pintando, ya han pasado 6, 7 años que lo retomé y sigo pintando, he tenido exposiciones individuales. Ahorita estoy trabajando un proyecto de pintura que va sobre el monte. La verdad es que la naturaleza me da mucha paz y es como una meditación para mí. Entonces, empecé a hacer estos cuadros de monte como queriendo traerme el monte a mi casa o abriendo estas ventanas de monte en el lienzo. Y estoy muy entretenida con las aves y también las flores de aquí de la región, la vegetación que tenemos. Que, aunque mucha gente percibe que en el monte no hay nada, yo veo todo, ¿no? Es como que cada quien lo ve a su manera.”



Sobre la programación de su próxima exposición, concluye: “Todavía no tengo fecha, porque primero quiero tener el cuerpo de obra y sí me gusta tener como una cierta cantidad para ya entonces buscar la fecha, y no estar presionada para producir y que se me venga el tiempo encima.” Y mira hacia el futuro: “Yo creo y quisiera que en el segundo semestre de 2025 tener alguna exposición, pero también tengo que encontrar el espacio; si no, pues ya será 2026. La verdad es que, en esto de la programación de exposiciones, el trabajo es con mucha anticipación. Por ejemplo, aquí el MUABCS se estaba programando hasta 2027, si quieres poner aquí y reúnes los criterios. La Carlos Olachea también tiene una programación, normalmente como de un año y medio o dos años; la Casa de la Cultura, igual, entonces sí tienes también que ir y ponerte en fila, y cumplir los requisitos, y ya se da el espacio.”

**Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas****Joan Capón: La Protección de la Mano de Fátima**

Cambiando de voz, escuchamos a Joan Capón, quien aporta su experiencia desde Los Cabos. “Hola, soy Joan Capón, artista plástico. Estudié en la Esmeralda, en Bellas Artes, en México, y tengo 30 años viviendo en Los Cabos. Creo que el destino fue doble: uno me trajo a Los Cabos y otro me impulsó a participar en una Bienal. Cuando llegué a Los Cabos, la verdad es que no había muchos artistas, y de repente un amigo, que es bailarín, me dijo: ‘Oye, Joan, va a haber una Bienal en La Paz. ¿Tienes obra?’ *Sí, tengo esculturas y tengo pinturas*, respondí y me dijo: ‘Hoy es el último día para poder llevar las piezas.’”



Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas

“Así, envolví mis piezas, hice mis reseñas, trabajé dos horas exhaustivamente y me llevé las piezas para La Paz. Salí de viaje al día siguiente, me fui un mes y, al regresar, mi esposo me preguntó: ‘Joan, ¿ya sabes algo de tus piezas? ¿Qué pasó?’ Yo no sabía nada. Hablé por teléfono y me dijeron: ‘Señora, mañana es la inauguración y su pieza ganó.’ Fue realmente una gran motivación haber participado y haber ganado.”

“De repente, me enfoqué un poquito en esa parte de la venta, de estar en casas, en llegar a un museo y a una exposición; eso te lleva a otros niveles. Hace muchos años, cuando estaba en la carrera, gané un premio de arte joven y la verdad es que no me benefició muchísimo, porque en cuanto empiezas a ganar concursos, tu obra empieza a tomar un valor mayor y ya no puedes exponer en cualquier lugar. Entonces, después de eso, dejé muchos años de entrar a concursos y, a partir de este concurso de la Bienal, ya en el 2018 he participado en otras varias y en todas he tenido la grandísima fortuna de ganar o de quedar entre los participantes escogidos.”



**Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas**

“Soy de la Ciudad de México, pero llevo 30 años viviendo en Los Cabos y viniendo a La Paz. He visto el crecimiento y el florecimiento de estas ciudades maravillosas que te acogen y te hacen sentir siempre como una persona exitosa. Así es como he llegado a estos recintos que te llenan de orgullo y de placer, y que me motivan para seguir adelante, seguir creando y poder estar al frente de esta maravillosa reunión de amigos.”

“Yo participé en esta Bienal con la mano de Fátima. Habiendo vivido tantos años en Los Cabos, desde que llegué me contrataron diferentes arquitectos, y tuve la fortuna de hacer murales, obras para casas y demás. Empecé a dar clases, abrí una escuela de artes plásticas en Los Cabos, y de repente, en 2016, me habló una galería diciéndome: ‘Creo que es momento de que hagas una exposición. ¿Cómo ves si mañana?’ A lo que respondí: ‘A ver, a ver, ahora, como mañana, pues, si no son chocolates, no, espérame, yo me tardo un año en poder montarte una exposición que valga la pena.’”



Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas

“Y eso fue lo que tardé, entre toda mi investigación, mi introspección y mi búsqueda. Nunca había pintado sobre mis raíces, yo soy judía. Esa exposición que hice, que realmente tuvo muchísimo éxito, consistió en exponer 16 obras de formato grande de 2 metros, más 15 esculturas. Una de ellas es la mano de Fátima, que representa la protección que los turcos —no sé cómo decirlo, es decir, lo inventan cuando los ingleses los invaden—; el ojo azul representa ese ojo azul de los ingleses y la mano de Fátima es un escudo protector. Esto lo vi reflejado en mi vida, en mi casa, con toda mi familia.”

**Entrevistas con la comunidad de  
Mujeresaladas**

En este recorrido, tanto Andrea Gaume como Joan Capón nos ofrecen una ventana íntima a su proceso creativo, revelando cómo sus vivencias, inquietudes y raíces se plasman en obras que trascienden el lienzo y la escultura. Sus relatos, llenos de anécdotas y reflexiones, confirman el poder del arte para transformar experiencias personales en expresiones universales.



Cada mancha, cada trazo y cada matiz de color se convierte en testimonio del compromiso con la creación y la resiliencia, invitándonos a sumergirnos en un universo donde la inspiración se encuentra en lo cotidiano y en lo inexplorado. Así, la Bienal Sudcaliforniana se erige no solo como un espacio de exhibición, sino como un puente entre historias y emociones compartidas.

# A prender el caldero

Por Kasha Villegas

En pleno centro histórico de la ciudad de La Paz se encuentra el icónico Pasaje Madero. No hay paceño que no lo haya recorrido alegremente, aunque ahora se encuentra casi vacío, pues, después de la pandemia, no ha podido recuperarse. Este pasaje comenzó a construirse entre 1920 y 1930, y albergó al antiguo Mercado Madero, que con el paso del tiempo tuvo que reubicarse, pues creció con gran velocidad y los locatarios buscaron un sitio más amplio.

Se convirtió entonces en un pasaje de locales comerciales, donde se instalaron paletterías, tiendas de ropa, misceláneas, tienditas de regalos, peluquerías y un sinnúmero de negocios más. Resiste aún al paso del tiempo y, en el centro del pasaje, una pequeña fuente que, aunque ya no funciona, no se rinde y sigue ahí, saludando a todos los que pasan.



Y justo fue ahí, en uno de los pequeños locales que valientemente luchan por permanecer, donde encontré la receta que hoy les traigo. Por la entrada de la calle Francisco I. Madero se sitúa un pequeño y muy acogedor café-galería llamado IBLUM. Detrás del mostrador, Andrea toma los pedidos con una sonrisa, rodeada de cuadros, jarrones y pinturas cuidadosamente elegidas.

Aprovechando un momento tranquilo (ya con todos los clientes atendidos), me senté en la barra, saqué mi libreta de apuntes y le pedí una receta. Accedió con amabilidad y me dictó esta dulce preparación mientras rellenaba las máquinas de café:

# Brownies



## Ingredientes:

- ½ taza de azúcar mascabado
- 4 huevos
- ½ taza de cocoa en polvo
- ¾ taza de aceite vegetal
- 1 cucharada de vainilla
- 1 taza de harina
- 1 pizca de sal

## Preparación:

Integramos el huevo, la vainilla y el azúcar. Una vez bien mezclados, añadimos la sal, el cacao y, después, el aceite. Cernimos la harina sobre la mezcla y revolvemos hasta incorporarla completamente.

Vertemos la mezcla en un molde. Podemos agregar nuez o cacahuates encima si lo deseamos, así como unos granos de sal gruesa, que, según Andrea, gratinan y resaltan aún más el sabor del brownie.

Horneamos a 250 grados durante 20 a 25 minutos. Probamos con un palillo introduciéndolo en el centro del pan; si sale seco, ya está listo. Cortamos en cuadros y podemos acompañarlos con una bola de helado de nuestro sabor favorito.

Sencilla y dulce receta, chicas. Espero que se animen a hornearla y que, cuando puedan, visiten ese cafecito de ambiente agradable y excelente servicio. Hay una terracita muy tranquila, especial para conversar o leer un rato.

**¡Hasta la próxima y buen provecho!**

# TÚ, nuestra escritora DEL año



POR MUJERESALADAS

Al llegar hasta esta página ya debes saberlo: **Mujeresaladas** ha alcanzado su primer aniversario. Inició hace 12 meses como un sueño, una idea nacida del deseo de crear un espacio donde nuestras voces resonaran con libertad y fuerza. Decir que este logro nos llena de felicidad sería quedarse corto. **Mujeresaladas** no solo ha sido un refugio seguro y una comunidad vibrante de mujeres artistas, sino también el lugar donde nos reconocemos en nuestra verdadera esencia: escritoras.

Un cuento, un poema, una novela, un guión teatral, un relato o incluso un pensamiento fugaz transformado en palabras. No es la cantidad lo que nos define, sino la valentía de crear. Porque al plasmar nuestra voz en una obra, nos convertimos en autoras.

Hoy, al celebrar nuestro primer aniversario, sabemos que ese sueño ha tomado vida gracias a cada una de ustedes.

Por eso, en esta edición especial, nuestra sección "Escritora del Mes" se convierte en un homenaje a la Escritora del Año: **a ti**, que has confiado en nosotras para compartir tu obra, que has enriquecido nuestras páginas con tu voz y que, con cada palabra, has dado forma a esta comunidad.

Esperamos que, al recorrer estas páginas, encuentres tu nombre junto al de todas las escritoras que han hecho posible este primer año de Mujeresaladas. Y que nunca olvides que el mayor reconocimiento es el de darte a ti misma el permiso de crear.

Gracias por ser parte de esta comunidad artística.

## ¡Felicidades a ti, Escritora del Año de Mujeresaladas!



KASHA  
VILLEGAS



DIANA  
NIEVES



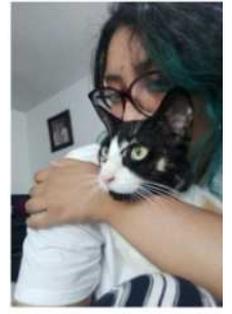
DANIELA  
OSUNA



ANA KOREA  
ESPIÑOZA



MÓNICA  
ASTORGA



FERNANDA  
CISNEROS



AMBAR  
LATORRE



AMELIA  
APOLINARIO



MYRNA  
ALMADA



MARÍA  
TERESA  
DUARTE  
RAMIREZ



INGRID  
LEVY



ANEL  
LEDESMA  
RODRÍGUEZ



SOCORRO  
PAURA



MARÍA ISABEL  
CHAVES  
ACOSTA



MARIBEL  
BETANCUR  
CORTÉS



ÁNGELA  
SEPÚLVEDA



RAQUEL  
PIETROBELLI



ALMA DELIA  
BLANCAS  
MIRANO



SOFIA  
MURILLO



LOURDES  
ANGUIANO



ERE



NANCY  
MARTELLO



VIVIAN  
RIVERA



SARAI  
SOLER  
JORDÁN

# COMUNIDAD DE ESCRITORAS MUJERESALADAS AÑO 1



ANASTACIA  
ESAHIAN



ANDREA  
PEREIRA



HEIDY  
STEFANNY  
RODRÍGUEZ  
PERDOMO



VIVIANA  
RAMÍREZ  
DELGADO



ERICA  
SORAYA  
BULGARELLI



RUTH  
VERÓNICA  
ORTEGA  
BLANCO



MICHAELA  
OSORIO



CARMEN  
MARTÍNEZ  
GARCÍA



SUSANA  
MABEL  
LIZZIE



CARMEN  
BARBADO  
RICO



ELISA  
MORAVis



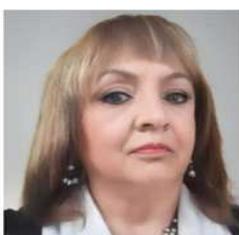
WANDA  
REYES



MARU GLEZ



ROSA  
CAMPOS



MIRIAM  
LAURA  
FERNANDEZ



MARYA  
LUIZA  
AGUILAR  
GONZÁLEZ



MARLA  
PINO  
PUENTES



KARLA  
HERNÁNDEZ  
JIMÉNEZ



NIURBIS  
SOLER  
GÓMEZ



LÁPIZ WHITE



BIANEY  
LIBARDI  
LUGO  
GARCÍA



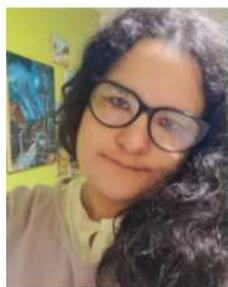
ALEJANDRA  
BAUTISTA



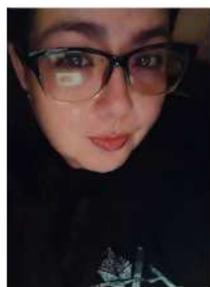
ANNE  
ÁVALOS



MARTINA . G



VANESSA  
SOSA



ADRIANA  
RODRÍGUEZ



ELIZABETH  
SILVA



MARU  
ORTEGA



KARLA PAOLA  
MONTAÑO  
MÁRQUEZ



CHIA LIN



NÓTT



DENI  
BIBIANA  
VELAZQUEZ  
OLMOS



NOEMY  
VERGARA  
ZULOAGA



LiA Endi



ELYSANOVO



STEPHY  
LOREN



HELEN  
JOVEL  
AGREDA



ELIZABETH  
GORI



PAULA ARENA



LETICIA  
TREVINO  
NÚÑEZ



DANIELA  
VILLARREAL  
ESCALANTE



NATALIA  
RODRÍGUEZ



MARYA  
LUIZA  
AGUILAR  
GONZÁLEZ



Recomendaciones del mes  
por Fernanda Cisneros



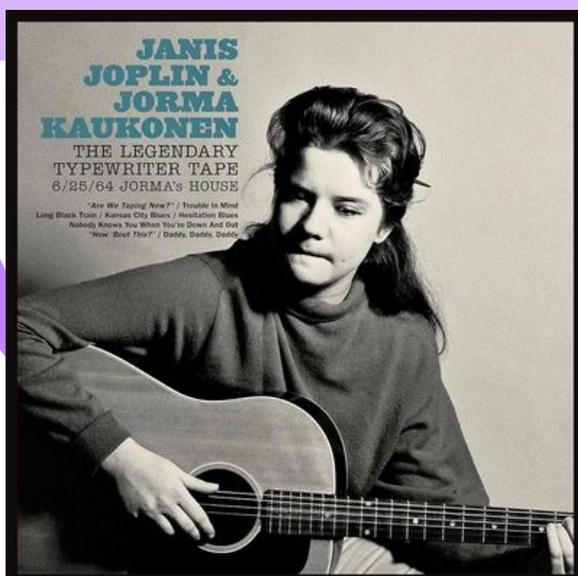
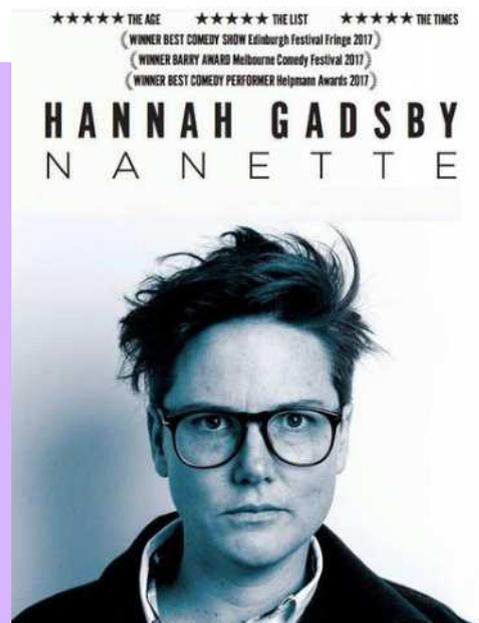
# PORQUE ME GUSTA

## Fantasear un futuro

Margarita Pisano Fischer  
Ensayo (2015)  
Editorial Revolucionarias

## Nanette

Hannah Gadsby  
Especial de comedia (2018)  
Netflix



## The legendary typewriter tape

Janis Joplin y Jorma Kaukonen  
Álbum (1964/2022)  
Omnivore Recordings

# CONVOCATORIA PERMANENTE (GENERAL)

Se recibirán colaboraciones para dictamen de forma permanente. Cada pieza deberá enviarse al correo de la revista ([mujeresaladasmx@gmail.com](mailto:mujeresaladasmx@gmail.com)) para ser consideradas viables a publicación.

Cada pieza será revisada por la colectiva Mujeresaladas. Si el fallo es favorable, la colectiva se comunicará con la autora para concretar detalles de la publicación en el número que corresponda. En caso de que la colaboración no sea aceptada, la colectiva enviará la notificación correspondiente.

Las autoras que deseen publicar en cualquiera de las secciones de la revista podrán hacerlo bajo las siguientes bases:

- Poesía: Uno o varios poemas de entre 1 a 3 cuartillas.
- Cuento: Un cuento entre 1 a 5 cuartillas.
- Teatro: Una pieza entre 1 a 5 cuartillas.
- Miscelánea escrita:

Una pieza escrita de cualquier carácter. Como ejemplo, la colectiva propone los textos pertenecientes al ensayo, carta, diario, minificción, recetario anotado o entrevista. Sin embargo, cualquier pieza escrita puede ser propuesta para esta sección.

La extensión de la pieza debe ser entre 1 a 6 cuartillas.

- Miscelánea visual:

Entre una y tres fotografías, dibujos, pinturas o grabados; en formato digital tipo .jpg o derivados, con una resolución mínima de 300 DPIs.

Cada digitalización (fotografía de la obra) debe llevar anexa la siguiente información: Serie (si es el caso), título, técnica, medidas y año.

A tomar en cuenta que cualquier trabajo no perteneciente a las técnicas mencionadas puede ser enviado para consideración de la colectiva.

Los trabajos escritos serán recibidos en formato Word, interlineado 1.5 y letra Times New Roman a 12 puntos.

Todas las colaboraciones deberán ir acompañadas de una fotografía (formato .jpg), y una semblanza de hasta una cuartilla en la que la autora incluirá los siguientes datos:

Nombre de la autora, lugar y año de nacimiento.

Estudios, publicaciones y exposiciones individuales o colectivas, así como premios, becas o residencias que haya obtenido.

En caso de no contar con ellos, a la colectiva le interesa saber la ocupación de las colaboradoras, sus gustos, pasatiempos y demás datos que quisiera compartir con nuestras lectoras.

Cualquier controversia con respecto a esta convocatoria será examinada por la colectiva de Mujeresaladas.

# CONVOCATORIA PERMANENTE NOVELA (ENTREGASALADAS)

Se recibirán colaboraciones para dictamen de forma permanente. Las novelas cortas deberán enviarse al correo de la revista ([mujeresaladasmx@gmail.com](mailto:mujeresaladasmx@gmail.com)) para ser consideradas en este suplemento quincenal. Se aceptará una novela por colaboradora que será revisada por la colectiva Mujeresaladas.

Si el fallo es favorable, la colectiva se comunicará con la autora para concretar detalles de la publicación en el número que corresponda. En caso de que la colaboración no sea aceptada, la colectiva enviará la notificación correspondiente.

Las novelas candidatas deberán cumplir con lo siguiente:

- Extensión entre 50 a 90 cuartillas.
- Estar terminada al momento de envío.
- Enviarse en un único archivo que contenga la totalidad de la pieza, en formato Word, con interlineado 1.5 y letra Times New Roman a 12 puntos.

Todas las colaboraciones deberán ir acompañadas de una fotografía (formato .jpg), y una semblanza de hasta una cuartilla en la que la autora incluirá los siguientes datos:

- Nombre de la autora, lugar y año de nacimiento.
- Estudios, publicaciones y exposiciones individuales o colectivas, así como premios, becas o residencias que haya obtenido.
- En caso de no contar con ellos, a la colectiva le interesa saber la ocupación de las colaboradoras, sus gustos, pasatiempos y demás datos que quisiera compartir con nuestras lectoras.

Cualquier controversia con respecto a esta convocatoria será examinada por la colectiva de Mujeresaladas.

# CONVOCATORIA

## PERMANENTE

### (ARTISTASALADA)

Esta sección será dedicada exclusivamente a la artista seleccionada para el número correspondiente. Los documentos correspondientes deberán enviarse al correo de la revista ([mujeresaladasmx@gmail.com](mailto:mujeresaladasmx@gmail.com)) para ser consideradas en esta sección.

Cada colaboración artística será revisada por la colectiva Mujeresaladas. Si el fallo es favorable, la colectiva se comunicará con la autora para concretar detalles de la publicación en el número y suplementos que correspondan. En caso de que la colaboración no sea aceptada, la colectiva enviará la notificación correspondiente.

Las colaboraciones artísticas deberán cumplir con lo siguiente:

Enviar una reinterpretación de la pintura Mujeresaladas cuya digitalización será la portada del número y suplementos correspondientes.

Contener entre 2 y 15 piezas digitalizadas. Con ello se busca representar fielmente la identidad y esencia artística de la autora, y difundir su trabajo.

Cada digitalización (fotografía de la obra) debe llevar anexa la siguiente información: Serie (si es el caso), título, técnica, medidas y año.

Contestar el formato de entrevista para acompañar la exposición de su portafolio

Las digitalizaciones deberán enviarse en formato tipo .jpg o derivados, con una resolución mínima de 300 DPIs.

Semblanza con los siguientes datos:

- Nombre de la autora, lugar y año de nacimiento.
- Estudios, publicaciones y exposiciones individuales o colectivas, así como premios, becas o residencias que haya obtenido.
- En caso de no contar con ellos, a la colectiva le interesa saber la ocupación de las colaboradoras, sus gustos, pasatiempos y demás datos que quisiera compartir con nuestras lectoras.

Cualquier controversia con respecto a esta convocatoria será examinada por la colectiva de Mujeresaladas.

# MUJERESALADAS

12 // MARZO 2025

## CONSEJA EDITORIAL

Elisa Morales Viscaya

Sofía Murillo Geraldo

Ma. Fernanda Cisneros Ortega

Las opiniones y posturas expresadas en los textos publicados en Mujeresaladas son exclusiva responsabilidad de sus autoras y no reflejan necesariamente la visión o posición de la revista. Agradecemos a nuestras colaboradoras por compartir sus perspectivas y enriquecer el diálogo.

